

6/3 72509

Raquel Rodrigo

intérprete de «La reina mora», de Cifesa, con María Arias y Pedro Terol.

Popular film

Ayuntamiento de Madrid aluache

POPULAR FILM

Gerente: **Jaime Olivet Vives**

Director técnico y Administrador: **S. Torres Benet**

Director literario: **Lope F. Martínez de Ribera**

Redactor-jefe: **Enrique Vidal**

Delegado en Madrid: **Antonio Guzmán Merino**
Narváez, 60

Redacción y Administración:

París, 134 y Villarroel, 186

Teléfonos 80150 - 80159

BARCELONA

Año XI :: Núm. 509

21 de mayo de 1936

Núm. corriente: 30 céntimos

Núm. atrasado: 40 céntimos

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA: Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A., Baró, 16, Barcelona : Ferraz, 21, Madrid : Mártires de Jaca, 20, Irún : Dr. Romagosa, 2, Valencia : Gamazo, 4, Sevilla.

SERVICIO DE SUSCRIPCIONES: Librería Francesa, Rambla del Centro, 8 y 10, Barcelona.

ELOGIO AL ACTOR



ANVERSO Y REVERSO

UNO de los elementos esenciales en la producción cinematográfica —sino el primero uno de los más importantes— se esconde en los intérpretes del film; en los actores que han de dar vida y hábito espiritual a los entes nacidos en la fantasía del autor. En todos los países del mundo se orienta la publicidad que se hace en torno de una producción cualquiera basándose en el renombre del actor o actores que interpretan sus papeles centrales. Rara vez es el nombre del director, verdadero animador de la farsa, el que atrae la curiosidad de la gran masa de público. Solamente en casos de excepción se da al nombre del director prioridad al de otro alguno. Ha de tratarse de un Pabst, de un Lubitsch, de un Eisenstein, de un Borzage, y ha de ser especialísima la índole del tema para que esto ocurra.

Sucede más a menudo lo contrario, y así vemos un film de Greta, un film de Marlene, un film de Wallace Beery, un film de Laughton. Y aun en el caso de que en un film colabore un director genial con un intérprete de primera categoría, suele dársele más importancia a este último por una sencilla razón: para la gran masa es de más fácil captación la labor de un actor que la del realizador que le dirige. Ocorre también, y es lógico que así suceda, que el espectador tiene costumbre de ver al actor que interpreta, está familiarizado con él, sabe de sus cualidades, le es más o menos simpático su rostro y sus maneras, siente por él simpatía nacida a lo largo de sucesivas actuaciones y desea conocer una nueva faceta de su arte interpretativo. De la labor del director, a veces, ni alcanza a comprenderla; acepta sus aciertos como naturales; no le sorprende ninguno de los resultados artísticos por él logrados; los éxitos suyos, escondidos para el gran público, los considera hijos de la pericia del intérprete; no se da cuenta de que para lograr aquella perfección se ha visto obligado a repetir y repetir una misma escena; su anónima labor no entra por los ojos... En cambio, la que el actor realiza sí. Llega al cerebro a través de una serie de imágenes que no precisan razonamiento alguno. Y aquí estriba la diferencia: al actor se le siente; al director se le razona. Y es más fácil sentir que razonar.

Pero hemos ido demasiado lejos. No pretendíamos razonar nuestra posición ante el actor. Queríamos tan sólo defenderla a caballo de la fuerza de la costumbre, que por serlo viene avalada por una serie de estudios publicitarios logrados a lo largo de una práctica cuyos resultados ya se conocen.

En nuestro país apenas si se tiene en cuenta esto. Basta con que un buen día caiga en manos de un mostrenco cualquiera la dirección de un film, para que en su portada nos veamos obligados a leer: «Un film de Regúlez». En cambio se descuida de un modo absoluto la publicidad que se debe al protagonista del film aquél, dos veces mártir: mártir de la petulancia y mártir de la ignorancia de su director.

Se acostumbra a oír: «Los actores españoles no están preparados para esta nueva expresión interpretativa del cinema...»

¡Mentira! ¡Mentira!... Quienes no están preparados son los Regúlez, los Peláez, los Perenganitos, que soportan como directores el cinema nacional. Estos son quienes carecen de toda clase de preparación técnica y artística; estos los energúmenos incapaces de arrancar de un temperamento cualquiera lo que tenga de bueno, eliminando vicios y falsas posiciones... ¿Qué culpa tiene el actor español de la falta de sínéresis y de la supina ignorancia de su engreído directorcejo?

Yo estoy seguro y lo expongo sinceramente, para mantenerlo con pruebas irrefutables, que el peor de nuestros actores —¡Actores!... ¡Eh!— es mejor que el más sabio de nuestros directores; que el actor peor considerado conoce de la vida y del arte mayor número de faretas que cualquiera de los empingorotados maestros de nuestro cinema.

Se me dirá que viven vicios que es preciso extirpar; que adolecen de falta de costumbre de asomarse al objetivo. Tal vez tengan razón. Pero... ¡Hablemos de los otros!... ¿Qué vicios no hay que extirpar en ellos?... ¿De qué nos sirve su costumbre, si es mala, vieja y fea?... A los primeros hemos de extirparles vicios y hemos de darles tiempo para que se acostumbren. A los segundos, si queremos que hagan algo de provecho, hemos de extirparles el cerebro y hemos de proporcionarles la dirección de una escuela primaria y la lista de una serie de materias cuyo conocimiento sería de gran utilidad a su crónica acefalitis.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

NUESTRA PRODUCCIÓN PELICULERA

MÁS CONSIDERACIONES QUE CONSEJOS

He aquí un artículo escrito en el año 1931, que reproducimos hoy porque todavía persisten en él valores de actualidad y para que se vea que en cosas de cine el tiempo lleva paso de tortuga... Hoy igual que ayer.

I

Es una gran lástima este afán nacional de teorizar, de gastar y desaprovechar nuestras energías en discusiones nunca prácticas. Y si hay algo contrario a esa predilección por la charla de café es el arte del film: todo acción, todo movimiento.

Bien que se comenten las películas después de hechas. Pero es que aquí, entre nosotros, existe la costumbre inversa. Cuando nos lanzamos definitivamente a realizar una empresa, la agotamos ya como tema de nuestras conversaciones.

Y mientras no venzamos ese defecto—tan dentro del perjudicial y antisocial «perder el tiempo»—es inútil ambicionar un cinema hispánico de fuerte originalidad.

II

Recordemos nuestro pasado—primeras luchas en Barcelona y luego en Madrid—como productores. Y examinemos nuestro presente...

Se intentó cuanto podía atraer al éxito. Títulos populares en la novela o en el teatro. Actores de renombre. E incluso capitalistas entusiastas.

Faltó, no obstante, lo primordial: organización. Y sin un sentido exacto de la colaboración, de la cooperación, pretender explotar—sin saberlo explotar—el negocio de las editoriales de películas, es ir al fracaso seguro e irremediable.

III

...Y va el ejemplo, que no es cuento, sino verdad sucedida. Y hasta demasiado repetida.

Querían dos amigos del vivir del milagro—una petición de dinero a este, otra allá, otra lejos, otra más lejos, y otra, y otra...—fundar una importante casa peliculara.

—¿Tú de qué pesetas dispones?

—Yo, personalmente, ni de un céntimo. Pero mis amigos...

—¡Ya! A eso es a lo que me refería. Te encuentras en iguales circunstancias que yo.

—Sin crédito, desprestigiado...

—No lo creas. Todavía nos fían en algunos sitios.

—Eso sí.

—Claro que es donde no nos conocen muy a fondo.

—Desde luego.
—¿Probémoslo!
—¿El qué?
—Ahora sales con esa pregunta? Te supuse más listo.
—Perdona, pero es que no acabo de comprender tu proyecto.
—Se trata de reunir unos miles de duros y crear una editorial cinematográfica.
—De la que tú serás el gerente y yo el director artístico, ¿no es así?

—Naturalmente.
Empiezan ambos—cada uno por su lado—las gestiones oportunas. Y con un resultado magnífico. Se respira un ambiente favorable a esa clase de empresas...

Conseguida ya la cantidad calculada, comienzan los preparativos. El gerente y el director se asignan espléndidos sueldos y, en previsión de acaecimientos infortunados, se los cobran o toman por adelantado.

Y, en efecto, no tarda en ocurrir lo previamente señalado en el programa de gastos. Que se interrumpe en su mitad la impresión de la película por carencia de dinero.

Se recurre a los capitalistas, que se extrañan muchísimo de eso: —Nosotros nos imaginamos que el presupuesto correspondía a un estudio detenido, completo.

—Sus dudas nos ofenden. Pero es que, en estas cosas del cine, suelen surgir complicaciones insospechadas. Escenas enteras que se estropean, lo que siempre es un gasto. Variaciones en lo anecdótico del argumento...

Por fin, convencidos los que expusieron sus ahorros de que es necesario soltar más numerario para salvar el anterior, la película continúa su curso.

Y, de pronto, nuevo corte. Apenas cambia el juego. Sólo en el aumento de desesperación de quienes se enredaron osadamente en la aventura de cargar con la parte económica.

Y menos mal si la cinta se termina y es presentable o estrenable. Entonces se abren resquicios de optimismo respecto a su amortización.

Porque pasa, con harta frecuencia, que después de tanta parada, no se la vuelve a poner en marcha y el dinero empleado en ella sirvió exclusivamente para el gerente y el director artístico.

Y ahí concluye el ejemplo, que no es cuento y sí verdad sucedida y, por desgracia, demasiado repetida.

IV

Uno que se las da de valiente, nos visita amenazador con intención de que rectifiquemos.

—Me he enterado que ustedes recogen ese cuento de las películas y sus ideadores insaciables de dinero.

—Que no es cuento, sino verdad.

—Les demostraré que es mentira.

—Si puede usted...

—El caso es que eso ya no se estila.

—Como que casi no procucimos. Y esa conducta de engaño es una de las causas principales de que no tengamos cinematografía propia.

Nuestro espontáneo interlocutor no se atreve a contestar.

Y sin despedirse, silenciosamente, se marcha escarmentado de su fracaso de rectificación, que se le convirtió en ratificación.

V

Con la trascendental innovación de la pantalla parlante y sonora, se orea nuestro languidecer cinético.

El ocupar nuestro idioma el segundo lugar de los más extendidos y entendidos en el mundo, es una razón para trazar un vasto y serio plan de trabajo.

Pero son los yanquis quienes lo efectúan.

No nosotros. Ni gente de nuestra lengua. Nos pilló de sorpresa e imprevistos.

En Hollywood y en seguida en Joinville (París), se ruedan los primeros films «enteramente hablados en español», según su fórmula de propaganda.

El éxito no les acompaña.

Secillamente, y como motivo cardinal, que no obedecen a un espíritu hispánico. Son traducciones medianamente arregladas. Y en sus interpretaciones resalta la desigualdad: un actor excelente junto a uno sin condiciones, además del inconveniente de las distintas dicciones: argentina, chilena, cubana, castellana, andaluza...

También influye en su adversa suerte la ausencia de una técnica de fotogenia pura y un abuso de teatralización, deficiencias éstas que tienden ya a enmendarse por infalibles indicaciones de la experiencia.

VI

Se oye decir unánimemente: —Esta es la hora del cinema hablado en español. Pero español auténtico, no sólo en el lenguaje...

Nadie niega esa realidad.

Es evidente que ninguna ocasión mejor que ésta para crear nuestra producción.

Nos equivocamos, sin embargo, una vez más.

Sugestionados por el brillo del dólar, caen en la trampa de su inutilización nuestros pocos elementos que algo se cotizan y significan. Su contrato para Hollywood o para Joinville, es para regresar desilusionados, en derrota.

Pero en idéntica proporción que nosotros, pagan su error de procedimiento los yanquis.

Eligieron Joinville, en París, como el lugar adecuado para las versiones europeas de sus films, sin fijarse en la importancia del mercado hispanoamericano.

Y cuando lo advierten, miran a España con anhelos de establecer en nuestro territorio—Madrid, Barcelona, Valencia o Sevilla—sucursales perfectas de sus estudios.

VII

En uno de esos rápidos viajes a nuestra patria de los dirigentes financieros de las casas yanquis, escuchamos de labios de aquel personaje de los estupendos negocios esta exclamación de perspicacia:

—¡Jamás deploraremos lo suficiente no haber descubierto antes las muchas posibilidades cinematográficas de vuestro bello país!

Y sentenciar:

—Os garantizo que con vuestro valor artístico y nuestra fuerza industrial, unidos los dos, realizaremos películas de muy fácil triunfo.

y VIII

Precisamente, desde hace largo tiempo no se acierta con otra solución de mayor eficacia que la de aliar nuestras positivas aptitudes de sensibilidad y temperamento artístico con la pericia y la técnica extranjeras. Pero en nuestra casa. Ni en Hollywood, ni en ese rincón de embuste y confusión de París que es Joinville, ni en Berlín, ni en Londres... Para ser así, nosotros, los españoles, los que orientemos la producción en nuestro idioma y no quienes ni lo saben. Y, por tanto, sus únicos asesores solventes y responsables.

Madrid, septiembre de 1931.

L. GÓMEZ MESA

Ginger Rogers obtiene un señalado éxito

Las dificultades que empañaban las cordiales relaciones entre la famosa artista y la Rko-Radio, su productora de películas, han sido arregladas satisfactoriamente por medio de un nuevo contrato de cinco años, y lo más importante aún, un fuerte aumento de sueldo para la estrella.

Ya está ensayando la bailarina máxima del cine las escenas que interpretará con el habilidoso Fred Astaire en su próxima película, cuyo título inglés es «Never Gonna Dance», y que se espera quedará terminada para fines de julio próximo.

Esas «nubecillas» en América se arreglan así. O lo que es igual, «con oro nada hay que falle».

Un nuevo «team»

Marlene Dietrich, que, como se sabe, hará una película en Londres para Alexander Korda, ha dado el placet al nombre de Robert Donat como oponente masculino.

Dicho film se rodará en los estudios de la London Films y llevará por título «A Knight Without Armor».

Como podemos ver, Marlene no se priva de nada. Llega a Londres y se apodera inmediatamente del punto flaco de las niñas románticas de Albión. Lo sentimos...

Acaparadores

La Warner Bros.-First National-Cosmopolitan, acaba de completar sus elencos de producción con una serie de magníficos contratos. Dicha empresa tiene actualmente en usufructo los servicios de 22 estrellas, 58 artistas de segundo orden, 23 directores, 44 escritores y 7 productores asociados.

Se dice que después de esta «razzia» ya no quedan en Hollywood personas de relieve más o menos acentuado sin contrato. ¡Felicidades!

Coincidencias

Para el viaje bautismal del formidable trasatlántico inglés «Queen Mary», ha sido escogida la película de Ginger Rogers y Fred Astaire «Sigamos a la flota», selección que probablemente habrá sido inspirada por el tremendo éxito que obtuvo el estreno de este film en el teatro Plaza del West End londinense.

Nos parece muy adecuada la elección tratándose de un viaje marítimo.

Producción inglesa

La Franco London Films acaba de terminar una versión inglesa de «Disque 413» en los estudios de Eslin, con Nils Asther, Gitta Alpar y John Loder.

Vuelve «El patriota»

Aquel magnífico film de Emil Jannings «El patriota», va a ser rodado de nuevo en Joinville por la Paramount. El papel principal será encomendado a Harry Baur, hoy la figura más alta del cinema francés.

Efectivamente, Harry Baur es actualmente el único actor capacitado para resistir una comparación con Jannings.

Nuevo film en rodaje

Se encuentra en plena actividad la toma de vistas de interiores de «Incógnito», nuevo film de la Ufa (grupo de producción Ulrich Mohrbutler), cuyos principales papeles son desempeñados por Gustav Fröhlich, Hansi Knoteck y Hilde Krüger, bajo la dirección escénica de Richard Schneider-Edenkoben.

Esperemos a que el «incógnito» se despeje.

Un montoncito de noticias

Lily Pons regresará a Hollywood en el próximo mes de agosto para reanudar su carrera cinematográfica interpretando el film «Street Girl». — En el corto espacio de tres meses, 700 teatros ingleses han contratado la exhibición de «La marcha del tiempo», sensacional film en el que se exponen los acontecimientos más importantes del mundo en forma concisa y altamente dramática. — Es probable que Robert Donat interprete el papel estelar del film «El hijo de Monte Cristo», que rodará la Reliance Productions. — La obra teatral «Winterset», elogiada unánimemente por la crítica neoyorquina como la mejor de la temporada, será verídica a la pantalla por la Radio. — La próxima interpretación de William Powell será con Jean Arthur, en la película The Ex Mrs. Bradford, que se rueda actualmente. — Ann Harding, nombrada madrina de la hijita de Pyllis Yates, quien ha actuado de «doble» de la estrella durante los últimos cuatro años. El bautizo se efectuó durante la filmación de la película «The Witness Chair». — La civilización ha arruinado a los indígenas de California desde que mascan chicle y se tatúan el pecho, como quedó demostrado cuando la Pioneer Pictures contrató los servicios de una tribu para cierta escena del film «El pirata bailarín». — Las vacaciones de la rubia Ann Sothorn, ahora bajo contrato de siete años con la R. K. O., terminaron imprevistamente cuando los estudios la dieron orden de partir inmediatamente de Nueva York para comenzar los ensayos del film «Save a lady». — En la película de acción «Los dos rebeldes», hay una batalla de caballos tan realista que hacía gritar a las mujeres cuando se estrenó en Nueva York. — Durante la filmación de una de las escenas de baile del film en colores «El pirata bailarín», se lastimó Steffi Duna una canilla en forma tan seria, que hubo que mandarla al hospital. — El único canario «educado» que está por alquilar en Hollywood, a razón de \$ 150.00 por semana, aparece en una escena del film de Fred Stone «Farmer in the dell».

Y... nada más.

¿Otra opereta?

Se han terminado los trabajos preliminares para el nuevo film Lilian Harvey-Willy Fritsch en la Ufa. Este film, que es adaptación a la pantalla de la novela americana «Lady Beware», y que será rodado dentro del grupo de producción de Max Pfeiffer, ha recibido el título de «Glücksfinder». De la dirección se encarga Paul Martin. De este film se hará también una versión francesa, en la que la pareja de Lilian Harvey será Henry Garat.

Buena noticia para los admiradores de la simpática pareja, que son muchos por cierto.

Otra «provincianita»

Todos los admiradores de Janet Gaynor recordamos que una interpretación genial aquella Diana cautivadora y angelical que vimos en «El séptimo cielo», obra maestra del arte mudo.

La simpática ingenua se ha convertido de nuevo por breve tiempo, gracias a la nueva producción de M. G. M. «Una chica de provincias», en una muchachita de pueblo y logra en su primera actuación para Metro Goldwyn un señalado éxito de interpretación.

A Janet Gaynor, especialista en niñas bobonas e ingenuas, ya no le faltaba más que esta nueva provinciana para completar su extensa colección y acabar de aburrir al respetable. ¡R. I. P.!

EL REPÓRTER

por
MARIO
LEÓN

A los periodistas españoles siempre nos costará algún trabajo comprender el periodismo norteamericano que estamos acostumbrados a ver en las películas. En primer lugar, se nos ofrece la complicación de la visera. Los periodistas americanos que hacen trabajos de redacción, todos tienen colocada sobre los ojos una visera de celuloide oscuro, quizá verde, con la que su perfil adquiere cierto carácter de jockey que hubiera perdido el resto de la gorra en la carrera. A nuestro temperamento de periodistas latinos, este detalle de los periodistas yanquis nos llena de confusión. Se nos antoja un refinamiento excesivo. Ciertamente ellos, sin duda alguna, tratan por este procedimiento de defender sus ojos contra los efectos perjudiciales de la luz artificial, para lo que tienen un indiscutible derecho. Pero los españoles, para este fin, tenemos un sistema menos complicado que la visera de pasta: un sobre pegado a la tulipa de latón. El recurso es algo anticuado y, desde luego, menos científico. Pero sirve a las mil maravillas.

Puestos ya en el terreno de las incomprensiones, tampoco comprendemos la necesidad de tener tantos teléfonos sobre la mesa. Un buen periodista norteamericano necesita tener sobre su mesa, por muy pocos, seis teléfonos. Estos seis teléfonos funcionan al mismo tiempo todos, y el periodista habla por todos al mismo tiempo. Las noticias llegan a la redacción en tal cantidad y con tal rapidez, que los teléfonos se nos antojan ametralladoras para disparar noticias. ¡Pun, pun, pun, pun, pun...! Un crimen, un secuestro, un banco en quiebra, la boda de una artista, el divorcio de la misma artista, el último accidente de aviación.

El periodista norteamericano, naturalmente, necesita estar en mangas de camisa y con el cuello desabrochado. El trabajo es abrumador. Llegamos a comprender que tantos teléfonos sean imprescindibles. Ahora bien; lo que nunca comprenderemos es que para hablar por teléfono necesite tener un cigarro puro en la boca, paseándole nerviosamente de un lado para otro.

Si el redactor tuviera sobre su mesa un teléfono nada más, como nosotros, su existencia sería más placida y tranquila. Sobre todo, no estaría obligado a dar tantas noticias en la primera plana.

Porque, ¿qué han asesinado a James Jameson Harrison? Pues hay que publicar el suceso en la primera plana, a cinco columnas. ¿Qué se ha descubierto que el candidato a gobernador del Estado se halla en relaciones industriales con unos contratistas de juego? Pues hay que publicar el descubrimiento en primera plana, a cinco columnas. ¿Qué la hija del millonario se ha fugado con el chofer, cinco minutos antes de casarse con el duque? ¡Pues hay que publicar el escándalo en la primera plana, a cinco columnas...!

Suponemos que los periódicos americanos tendrán, por lo menos, seis u ocho primeras planas, para dar abasto a los seis u ocho teléfonos de la mesa del redactor jefe.

No obstante, el redactor jefe es un hombre feliz si le comparamos con el reportero. Con un puro en la boca, con una visera sobre los ojos, en mangas de camisa y con seis teléfonos encima de la mesa, el redactor jefe, al fin y al cabo, es un periodista. Un periodista al estilo americano, pero un periodista al fin. El reportero, no. El reportero es un pobre hombre que ha llegado al periodismo atraído por el espejismo de la popularidad y los garbanzos ganados tranquilamente y en la creencia equivocada de que los periodistas pueden entrar gratis a los teatros. Se proporciona un «carnet», se inventa un pseudónimo, y se arma de lápiz y cuartillas. Primera desilusión. El lápiz a un reportero americano para nada le sirve. Hasta las más simples notas, el reportero americano ha de escribirlas a máquina. En las trincheras el corresponsal de guerra está con su maquina de escribir. El crítico teatral se halla en su butaca con la maquina sobre las rodillas. Suponemos que hasta los redactores políticos, esos hombres que esperan pacientemente a la puerta del Capitolio la salida de las figuras nacionales los días de crisis, estarán con su maquina de escribir a cuestas.

Esto, naturalmente, suponiendo que el reportero americano tenga algo que escribir. Pero, no; el reportero americano tiene la menor cantidad posible de periodista. Desde luego, de literato, ni un ápice.

Cuando en España ocurre un suceso cualquiera, el redactor jefe llama al reportero correspondiente y le dice:

—Creo que han asesinado a don Fulano de Tal. Vaya usted a enterarse de lo que haya.

Cuando el suceso ocurre en Nueva York, el jefe le llama al reportero.

—Han asesinado a mister Fulano de Tal. La policía ha detenido al presunto asesino. Como usted comprenderá, que la policía descubra a los asesinos es una cosa que nosotros no podemos consentir. Es necesario que usted demuestre que el asesino es otro, quien menos se piense, y si es un hombre público, mejor. Sería un gran éxito. De paso, puede usted aprovechar la oportunidad para enamorarse de la hija de la víctima y casarse con ella. Esto siempre resulta muy bonito. Y no se le olvide darme las noticias a última hora por uno de mis seis teléfonos, para publicarla en primera plana, a cinco columnas.

Y he aquí que el reportero, que pensó dedicarse modestamente al periodismo, se halla de repente convertido en detective. Investiga, trabaja, se juega la vida catorce veces al meterse en la guarida de los bandidos, y al final consigue una fotografía del verdadero criminal, que, naturalmente, es un diputado o un candidato a alcalde, u otro político cualquiera, demostrativa de su culpabilidad bochornosa.

Cuando ya apenas queda tiempo para alcanzar la edición de la tarde, los teléfonos del redactor jefe empiezan a sonar con estrépito. ¡El asesino es don Mengano! ¡El jovencito que había detenido la policía es inocente! ¡Descubrimiento sensacional!

Y todo el mundo en conmoción para publicar la noticia en primera plana, a cinco columnas.

Mientras tanto, el reportero se da el beso final con la hija del millonario. Seguramente, éste es el único aspecto agradable de la profesión de periodista en Norteamérica.

Los periodistas de aquí, sin visera, sin media docena de teléfonos y con un cigarro puro muy de tarde en tarde, no podemos aspirar a tanta felicidad.

Pero no nos exponemos a que por descubrir al asesino nos den un cacharrazo.

COMENTARIOS AL MARGEN

POR EL DECORO DE ESPAÑA

Serafín Adame se queja en "Comedia", revista madrileña, del poco caso que hacemos los periodistas cinematográficos de la campaña que viene realizando contra una serie de intentos que podemos calificar de "repugnantes". He aquí lo que escribe el compañero, a cuyas líneas ponemos nosotros el comentario de una adhesión. No está, pues, solo el camarada. Nosotros estamos con él.

—¡La has tomado buena con el decoro, hijo!...

—¿Te parece excesivo?...

—Creo que, por el momento al menos, ya está bien. Has dado el alidabonazo repetidas veces, has llamado a cuantos tienen el deber moral de secundarte...

—Y no he conseguido que, con la excepción de Guzmán Merino, en POPULAR FILM, recoja ninguno la invitación que les hacía, acaso por la modestia de la firma que la avalaba.

—O por que les duele no ser ellos quienes iniciaron la campaña.

—Es posible, sí. Pero, por una u otra causa, el hecho cierto es que los críticos puros, los que presumen de no doblegarse ante los presupuestos publicitarios de las grandes empresas, han guardado un silencio absoluto en cuanto se relaciona con «El crimen de la calle de Fuencarral».

—¿Eso te extraña?... Recuerda que tú mismo has dicho que Edgar Neville concurre a las reuniones que los viernes celebran los del «Gecí» (Grupo de Escritores Cinematográficos Independientes) y no habrán querido atacar a un amigo.

—¿Aunque lo merezca?... Entonces, que dejen de presumir de pureza crítica y que borren el adjetivo independientes del título de su «club», que tanto es doblegarse a las monedas de un editor como a la amistad de un camarada.

—Ellos dirán que los propósitos de Neville son de hacer arte...

—Por un camino censurable. El adagio «el fin justifica los medios» no es ya defendible. No basta hoy querer una cosa la calle de Fuencarral, no. Buscaré datos, seguiré la pista buena; hace falta, además, que sea bueno el sendero que se siga para lograrlo.

—Comprenderás que los silenciosos pueden sustentar otra teoría y ser tan respetable su criterio como el tuyo.

—Accedo a reconocerlo, sí. Ahora que en lo que respecta a «El crimen del expreso», no creo que sientan los mismos escrúpulos. Los que intentan servir el sangriento episodio del coche-correo no pueden aducir ni por lo más remoto, que su propósito sea artístico. Sin embargo, una vez levantada la liebre, ninguno ha creído oportuno ayudarme a cazarla.

—Posiblemente, creerán que hablar de ese engendro peluclesco equivale a hacerle una propaganda gratuita.

—¡Divertida teoría!... De modo que señalar defectos, recusar errores, señalar lo malo y marcar lo que no se puede tolerar, ¿equivale a hacer propaganda? Entonces, cuando un crítico teatral ataca sañudamente una comedia, el autor ¿debe darle las gracias por el reclamo?...

—¡Muchas veces, sí!

—¡Te hablo en serio! Para mí, la misión del que escribe para el público, es decir siempre la verdad. Lisa y llana y en pocas palabras. Sin miedo a molestar amigos ni a agradar a enemigos. Colocando al frente de sus escritos las sabias palabras del filósofo: «Con verdad, ni ofendo, ni temo.»

—Pues con tus hermosas teorías, ya ves cómo te luce el pelo; mientras que los demás...

—¡Peor para ellos! Yo no mido lo que hago por el efecto que causa en los demás, sino por el que me produce a mí. Recuerda que Benavente hizo una de sus más bellas comedias con el tema de «La propia estimación». ¡Y no me río yo poco cuando veo cómo alardean de intergerrimos muchos que —antes y ahora— no supieron desprenderse de los lazos que les ataban las alas y me abandonaron en nobles empresas, de las que podían haber sido esforzados paladines!...

—Entonces, ¿no cedes en tu campaña «Por el decoro de España»?...

—Mientras que persistan en estrenar «El crimen del expreso» (hoy «Al margen de la ley») o en hacer, sin las variaciones que aconseja un elemental buen gusto, «El crimen de los criminales... ¡lo que sea! Todo, menos callarme.

—Serás una voz en el desierto.

—¡Mejor! Más satisfecho, cuanto menos secundado. Y en el desierto he de encontrarme, desde luego, pues hasta el momento actual me veo rodeado casi exclusivamente de auténticos camellos.

SERAFÍN ADAME

LA MISERIA
OPTIMISTA
DE

PAULETTE GODDARD



He aquí dos instantáneas de Paulette Goddard, la actual compañera de Charlot, con quién actualmente da la vuelta al mundo para festejar el éxito de su última producción «Tiempos Modernos». Dicen que Paulette Goddard y Charlot se aman, ¿quién sabe? Tal vez... Quizá... ¿Por qué no?..

HABLAR o escribir de Charlot ahora, con la coyuntura del estreno de «Tiempos modernos», es sumarse al coro y correr de sus incontables comentadores. Y es lo cierto que todo aquel que se interese por el cinema está obligado a ello. No puede eludir, aunque quiera, el tema vivo y culminante de la tan esperada y reciente película chapliniana. Pero, ¿acaso no hay otro modo de mirar este film que a través de su protagonista? ¿Y su compañera, la encantadora Paulette Goddard?...

En efecto, ella constituye también un elemento definido de la película. Como que es un personaje igual de importante que el mismísimo Charlot. ¡Nada más y nada menos!...

Víctima su padre de la tremenda crisis de trabajo, parado forzoso y desilusionado de ganarse el sustento y el de su familia, ella hace de madre cariñosa de sus hermanitos e incluso de su progenitor. Vive en completa miseria, si eso es vivir. Un traje viejo, arreglado por sus hábiles manos, es su única vestimenta. Y sus pies, descalzos siempre —desde la infancia, sin otra fortuna que su innata alegría—, humildes y habituados al trato directo con los más diversos suelos, no sienten el coqueteo de las

medias de seda, ni de los zapatos de piel, pues sus piernas y pies desnudos no conocen más piel que la suya propia.

¡Lástima de muchacha! Es la exclamación que su paso por la ciudad origina a los pocos transeúntes que se fijan en ella, cuando no cruzan por sus mentes los peores pensamientos motivados por su belleza juvenil y fragante. Pero ella no acepta la compasión de nadie. Inconsciente y traviesa —exactamente, una chiquilla!—, no obstante la miseria que padece, es naturalmente optimista; ya que, por lo general, el optimismo procede de la inconsciencia, es simplista como ésta.

Y surge así, a la contemplación de los espectadores, en goce absoluto de su risa. Agil y perspicaz, coge de una pequeña embarcación fruta y más fruta, que arroja a sus hermanos de miseria. (Aquí sí que es adecuada la frase.) Como esa fruta, que no debiera estar prohibida a los que carecen de todo para vivir, tiene dueño y en la vigente organización social las leyes protegen a éste y, en cambio, persiguen a los desventurados, la chiquilla echa a correr ante la alarma de que se aproxima un servidor de esas leyes. Huye temerosa de un castigo, que sabe in-

justo, pero regocijada de favorecer a los hambrientos como ella. Y si en «La quimera del oro» resalta su patetismo la escena del hambre en la cabaña, sepultada en nieve, con las tentaciones de antropofagia de sus dos habitantes, que concluye comiéndose Charlot —con paladeo de exquisitez— sus botas, en «Tiempos modernos» destaca un mayor dramatismo por su verdad: el cuadro de hambre y miseria de la familia del sin trabajo. Pero Charlot nunca se detiene demasiado en la tristeza, por ser ésta un profundo y nativo sentimiento humano. Basta su sola aparición, por rápida que sea, para dejar huella. La muerte del padre de la muchacha, obrero parado que cae sin vida en una colisión de manifestantes y policías, ocupa un cortísimo momento en la duración de la película, y, sin embargo, difícilmente puede olvidarse. Por esto se equivocan los que afirman que este reciente film chapliniano no descuella el dramatismo de los precedentes. Y no les falta razón en lo que se refiere al protagonista, enamorado y esta vez correspondido sin titubeos ni vacilaciones. Charlot, en su plano de hombre silencioso y soñador, halla el fin una mujer que le comprende y admira y, por ende, que le ama. Pero es esto, para su caminar y nunca escarmentar de desengaños, tan inusitado, que la película termina con muy bella perspectiva de una carretera de enigmático horizonte, y si bien los dos marchan unidos de la mano, contentos y esperanzados de un porvenir de felicidad, la línea divisoria de la carretera que indica dos direcciones contrarias, parece delatar una separación recóndita entre ambos. O sea que el desenlace de «Tiempos modernos» no es lo rotundamente grato para Charlot como se presagiaba en sus escenas penúltimas. Brota un interrogante: ¿Le será ella siempre fiel o encontrará en el lugar que el horizonte de la carretera se convierte en realidad un amor que no siente por Charlot?

Quizá exageremos nuestra suspicacia al plantearnos esa duda, que es explicable por los continuos fracasos amorosos, ya fatales, de Charlot.

Y eso que en esta película su adorada es como un reflejo de él. Es una muchacha libre, vagabunda, buena y generosa, que sólo conoce el lado mísero y malo de la vida, pero tan anhelante de existir y tan sana espiritual y materialmente, que su optimismo lo vence todo. Y si al principio es Charlot el protector, con su intervención de despistar al policía que persigue a la chiquilla, luego se vuelven los papeles y resulta el protegido. Ella le lleva a su casa, una casa de madera, cuyas puertas, paredes y muebles se rompen «nada más mirarlos», pero maravillosa en sus seguros efectos de gracia. Y ella le proporciona un empleo de cantante en el café donde actúa de bailarina atrayente. ¿Quién, entonces, es acreedor de quién? ¿Cuál de los dos se debe más gratitud? Mutuamente acostumbrados el uno al otro, unen sus idénticas y optimistas miseria... Y así, las risotadas y carcajadas que produce «Tiempos modernos», con su peculiaridad de antología charlotiana —de su maestría de patinador, a sus malabarismos de camarero, que aguanta en lo alto sin verterla una bandeja en briosas acometidas de un compacto público bailarín—, salvo en la ocurrencia y chistosísima novedad de la máquina para comer automáticamente, son un homenaje admirativo para el talento creador, en pleno auge, de Charlie Chaplin y para el optimismo fragante y juvenil de Paulette Goddard, su amada más reciente en la ficción de su película y en la verdad de su vida.

LUIS GÓMEZ MESA



Crónicas de la Argentina

por Carmelo Santiago

El cine argentino y los mercados hispanoamericanos

HABLA JUAN LA ROSA

EL señor Juan la Rosa, director de la productora «P. A. F.» (Productora Argentina de Films), se ha venido distinguiendo a través de las dos producciones rodadas por la editora que preside, por lo bien orientado y talentoso de su labor. En atención a sus merecimientos, juzgamos de algún interés requerir sus impresiones acerca de las directrices que deben primar en una producción que pretende conquistar las plazas extranjeras, entre cuyos moradores prima el idioma castellano.

El señor la Rosa, con una justeza y claridad extraordinaria nos enunció una cantidad de conceptos precisos, que

pasamos a reproducir con exactitud. Dice el mencionado productor:

—Es francamente alentador para la naciente industria cinematográfica argentina la excelente acogida que en el exterior obtienen las películas salidas de nuestros estudios. Al hablar del extranjero, debemos precisar que nos referimos a los públicos de aquellas naciones que hablan español. En España es precisamente donde la producción argentina es vista con marcado agrado, constituyendo éxitos de prensa y boletería francamente promisorios y que evidencian la existencia de un mercado considerable para nuestra producción.

Hechas estas importantes comprobaciones, importa en sumo grado que los productores nacionales tengan en cuenta las posibilidades del mercado español y de los demás países de habla castellana al realizar sus producciones. El color localista debe ser perseguido siempre, porque ello será el sello diferencial de una producción argentina frente a las películas de otro origen. Pero se ha de huir de tipos que, como los del hampa porteña, no representan al pueblo argentino y son, además, innobles y, por consiguiente, antipáticos. De idéntica manera se deberá cuidar el léxico que se habla en las películas, limpiándolo de expresiones arrabaleras que a nuestro público mismo chocan y desagradan.

En este sentido estoy muy conforme con lo que hasta la fecha ha realizado la Productora Argentina de Films, pues tanto «Bajo la Santa Federación» como «Sombras porteñas», en



Juan La Rosa

grarse en el cine definitivamente. «Extra» ignorada en «Bajo la Santa Federación», luego en un papel insignificante en «Mañana es domingo», más en cartel en «La barra mendocina», y ahora protagonista de la película Argentina Sono Film «Loco lindo». En algo más de un año estrella cinematográfica.

Es morocha, de ojos grandes y expresivos, boca menuda, dientes perfectos y una sonrisa atrayente. No hay



Nedda Fracy, la exquisita muñequita de los bellos áureos, está considerada la primera «estrella» de la cinematografía argentina; por su figura cinematográfica, su fuerza expresiva y el talento que pone en cada uno de sus trabajos por modestos que éstos sean.



Libertad Lamarque, la protagonista del film «El alma del bandoneón», fué proclamada en un mayúsculo concurso popular, nada menos que «la Reina del tango», y con el mismo apodo será titulada la película que Alfredo P. Murrúa, producirá con dirección de José Ferrera, basándose en argumento que firma la propia Libertad Lamarque.



El rostro de Maruja Gil Quesada, una de las más inteligentes figuras de la escena y el cine nacionales; es sin lugar a dudas, un rostro fotogénico, y podremos aquilatar sus justos valores, en la producción de la «PAF» que dirigió Daniel Tinaire, «Sombras Porteñas».

ningún momento han adolecido de lo que yo juzgo exacrable defecto.

BIOGRAFÍAS AL MINUTO ANITA JORDÁN

Tiene diez y ocho años de edad, es de la provincia de Santa Fe y no tiene otra aspiración ni entusiasmo que el de consa-

para ella nada mejor que el cine nacional, y cree en el futuro.

Anita Jordán no tiene novio y le gustaría uno del tipo Ramón Navarro para que le cantara dulces canciones de amor.

Es romántica, y en la vida real no le agradan las com-

(Continúa en Informaciones)



El periodista Ramón Oliveres, autor de «La libertad de un mundo».

El interés despertado en nuestros círculos cinematográficos por la lectura del guión de «La libertad de un mundo», que realizó su autor, el periodista Ramón Oliveres, ante un selecto grupo de críticos y de artistas recientemente, nos ha movido a mantener un rato de charla con el conocido escritor, en nuestro propósito de saber de las características de su película y del desarrollo de la acción en sus fases más interesantes.

Digamos primero que Ramón Oliveres ha pasado buena parte de su vida periodística en América del Sur. Secretario de Redacción de «El Nacional», de Buenos Aires, Director de «La Verdad» y de «La Tribuna», en Asunción del Paraguay, Director de «El Pacífico», de Tacna, y de «La Unión», de Magallanes, en Chile, Redactor de «La Nación», de Buenos Aires, durante varios años y de «El Mercurio», de la capital chilena, Corresponsal viajero de estos dos últimos rotativos, los más importantes de aquel continente, y encargado en aquellos países de misiones profesionales destacadas, su actividad se ha desarrollado febrilmente en un dilatado campo de acción, al que hay que agregar el desempeño de misiones consulares e informativas en distintas naciones de Europa y su constante colaboración en muchos órganos de publicidad, con todo lo cual se pone de manifiesto una labor persistente y de amplias proyecciones.

A nuestro amable requerimiento, Ramón Oliveres nos ha manifestado:

—«La libertad de un mundo» es el proceso de la emancipación de América española. Tiene como principal finalidad llevar a la pantalla la actuación asombrosa de Simón Bolívar, cuya figura ocupa uno de los más destacados lugares de la historia. Sirve de marco a la vida de aquel espíritu singular, de aquel hombre apasionado, guerrero, orador, político y diplomático, a su genio creador de cinco naciones, el ambiente hispano-americano de fines del siglo XVIII y principios del XIX. Los Andes, con sus nieves eternas y el misterio de sus tempestades, los caudalosos ríos y las selvas vírgenes, la inquietud de las multitudes criollas, la raza indígena con sus cantos y sus bailes, la existencia en las quietas ciudades coloniales de entonces, con sus palacios y sus casonas, con sus fiestas de rigodón y miriñaque y sus costumbres populares, y el estruendo de la guerra, de la lucha encarnizada entre los ejércitos de la Metrópoli y las improvisadas huestes de los nativos. He aquí el am-

EL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR EN LA PANTALLA

• Hablando con Ramón Oliveres, autor de «La libertad de un mundo».



Simón Bolívar en 1824, durante su famosa campaña de liberación de Nueva Granada.

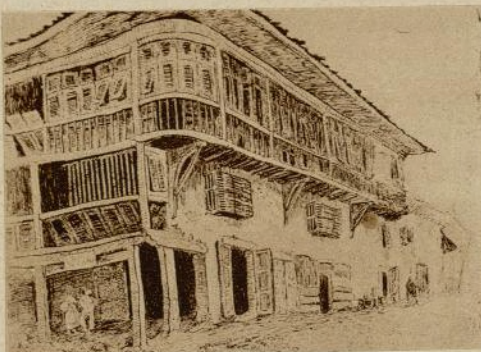
biente en que se desarrolla el film.

—Sí —responde Oliveres a una observación del cronista—, ya sé que hay opiniones en el sentido de que una epopeya como la que plasma «La libertad de un mundo» no puede ser realizada todavía por el cinema español. Esto es cuestión de apreciaciones. Creo sinceramente que España tiene excelentes artistas y técnicos, como también reconozco un egoísta retraimiento del capital cinematográfico para abrir dignamente sus arcos a las grandes proyecciones. ¿Falta de argumento original de envergadura? Quién sabe. Lo cierto es que hoy por hoy la pantalla española se viste con ropa usada y se alimenta de títulos viejos, de obras teatrales exhumadas sin mayor trabajo y de novelas más o menos leídas. Pero hemos de convenir en que este cine sin personalidad propia no podrá perdurar. Con «La libertad de un mundo» o con otro argumento de pura concepción cinematográfica y de altura de miras, el cine español, si quiere subsistir, tendrá que acometer muy pronto otro camino; aquel que facilite a las futuras películas el mercado mundial, cuya explotación compensará holgadamente, excesivamente, los sacrificios realizados. O esto o languidecer hasta verse desplazado de los únicos puntos en que ha logrado reflejarse pálidamente, de Argentina, Chile, Colombia, Venezuela, Perú, etc., donde no podrá mantenerse por su exceso de localismo, por su sello de zarzuela, ni aun con la invencible fuerza espiritual del idioma, como no pudo mantenerse por la misma causa el teatro español, muerto, en aquellas naciones, hace ya años.

—Simón Bolívar —agrega Ramón Oliveres—, como estratega, como político y como hombre, fué incomparablemente superior a Napoleón, el Grande, y a todos los demás genios contemporáneos de la guerra y de la conquista. Nadie más dig-

no que Bolívar de ser justamente admirado en la pantalla. Todo lo tuvo y todo lo perdió por la libertad americana. Hombre de acción y de extraordinario dinamismo, visionario sin límites, organizó y desarrolló personalmente once campañas en veinte años de dura contienda, mandó en jefe treinta y seis batallas campales, dirigió cuatrocientos sesenta y dos combates, condujo sus tropas hasta doce mil pies de altura y a través de cuatro mil quinientas cincuenta millas de tierra americana, desde las orillas del mar Caribe hasta las inhóspitas soledades andinas del Potosí.

—Bolívar fué al mismo tiempo un volcán de pasiones y de deseos, cuyo fuego



La casa de las cien ventanas, en Guayaquil, donde se dieron muchas fiestas en honor de Bolívar durante su estadía en el Ecuador, y cuyo edificio se conserva perfectamente.

consumió su corazón y su vida casi en plena juventud. Fiel al amor e infiel a los amores, no concebía el descanso después de la pelea sino en los brazos de una mujer. Heredero de una gran fortuna, mimado por la suerte, venerado por los pueblos que libertó y elevado a las más altas magistraturas, su memoria ha sido reverenciada en todo el mundo con los honores más extraordinarios.

A una indicación del cronista, añade complacido Ramón Oliveres:

—En efecto, he sentido una verdadera satisfacción por las opiniones que los críticos cinematográficos han expresado con motivo de la lectura de «La libertad de un mundo», todas ellas unánimes en reconocer la importancia de mi trabajo. Es indudable que la realización del film se aparta de lo corriente, pero creo que cuando se han gastado seiscientos mil pesetas en rodar «La Verbena de la Paloma», un millón doscientas mil en «Currito de la Cruz», y se llevan ya empleadas, según se asegura, sin haber llegado al final, setecientas mil pesetas en «María de la O», bien puede sentirse optimista el autor de una película histórica cuyo mercado de explotación es ilimitado, aunque el rodaje exija emplear imprescindiblemente dos millones de pesetas.

Con estas palabras del escritor damos por terminada nuestra entrevista, llevando en el pensamiento, como una rápida proyección de las opiniones escuchadas, el desarrollo de «La libertad de un mundo», primera obra cinematográfica de Ramón Oliveres.

F. E.



FICHA N.º 138
AGUSTINA GRATACÓS VIDAL



FICHA N.º 139
LORENZO GUILLÉN

FICHERO DE «POPULAR FILM»

PROMOTOR:
R. RICKARD

FICHA N.º 140
JUAN LLOBERA



FICHA N.º 141
ELSA MARIAN



FICHA N.º 142
FLORIN MONTFORT



FICHA N.º 143
FRANCISCO GRANOLLERS



FICHA N.º 144
MARÍA ROMERO



FICHA N.º 145
JAIME BOGUÑA

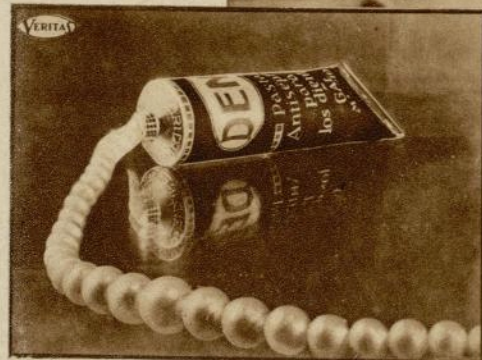


Los restos de Bolívar entrando en Caracas el 17 de diciembre de 1842, doce años después de la muerte del libertador, cuyos despojos habían descansado hasta entonces en la Quinta de San Pedro Alejandrino, cerca de Santa Marta, en Colombia, donde se produjo el fallecimiento en 1830.



Carole Lombard

de Paramount Pictures, es la belleza de los dientes de perla



DENS

TUBO, 2 PTAS.; PEQUEÑO, 1,25

PERFUMERIA GAL • MADRID • BUENOS AIRES

Adquiera usted perla

Con la Pasta Dens, los dientes adquieren la belleza de las perlas. Suavemente, sin rayar ni atacar, Dens limpia el esmalte, hace brillar con uniformidad, como en el vivo ejemplo del retrato; desinfecta y perfuma. Use Dens, el dentífrico de las bocas sanas y de los dientes bellísimos.

HELEN WOOD

¿Quién es Helen Wood?... Apenas si conocemos su nombre. Nos la acaban de presentar... Es uno de los productos más recientes lanzados al mercado por la 20th Century-Fox... No me negaréis que es bonita y que está bien formada... Según nos dicen es una de las mil muchachas que aspiran al triunfo definitivo en el cinema. Por eso la dedicamos este comentario lleno de simpatía. Su juventud y sus esperanzas se hacen acreedoras a este tributo de nuestra pluma. Para nosotros esta jovencita llena de perfecciones representa a todas las que devoró y ha de devorar el monstruo que se esconde en la Ciudad de Celuloide.

¿Recordáis aquel cuento del dragón que se esconde en una cueva cercana a una ciudad gobernada por un buen rey, padre de una princesa muy rubia y muy blanca y muy buena?... El dragón es una amenaza para todos. Exige que se le sirva carne fresca, joven, virgen... Y un día le toca el turno a la princesa blanca, rubia y buena...

Todas estas muchachas que aspiran al estrellato en Hollywood me recuerdan al cuento del dragón. Para la mayor parte de ellas jamás llega al príncipe capaz de dar muerte al reptil fabuloso de las cuarenta cabezas y las siete colas, y han de ir a parar con su belleza y con su juventud llena de perfecciones a las fauces crueles del monstruo...

Me inspiran enorme simpatía estas blancas y rubias y buenas princesitas de un cuento que se repite en la Ciudad de Celuloide todos los días... ¡Y cómo florece su carne joven en un constante fluir de nuevas esperanzas!

El monstruo que las devora no existe en ninguna cueva; lo llevan ellas mismas en el alma. Falta de sensibilidad, falta de talento... He aquí el dragón a quien no pueden vencer ni su juventud espléndida, ni sus líneas perfectas, ni su belleza joven y milagrosa.

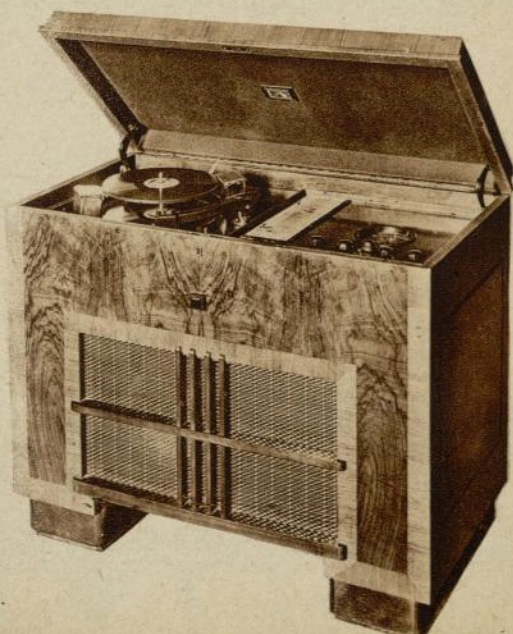
Helen Wood nos aseguran que volverá, que tiene talento y que su juventud es una esperanza de la editora que la tiene contratada. Bien venida sea. Nos alegraremos mucho que no sea sacrificada al monstruo, y que no forme en las filas anónimas de este nuevo tributo de las cien doncellas que las aspirantes al estrellato han de rendir a Hollywood.

Todo se logra con belleza y juventud, talento y voluntad. Posee lo primero, y dicen que pronto demostrará estar en posesión de lo último... Nos gustaría que fuese así... Nos gustaría volverla a ver...

RADIO ELECTROLA AUTOMÁTICA

RE 1470

Sería difícil imaginar una Radio-Electrola más completa que ésta, por un precio tan asequible. «La Voz de su Amo» se siente orgullosa de presentarla. Lleva un receptor de 6 válvulas para TODAS ONDAS y su altavoz de gran potencia reproduce los programas radiados y los discos con una tonalidad amplia y magnífica. El mueble, de nogal con incrustaciones, sigue la tendencia moderna de líneas bajas y sencillas.



JOAN BLONDELL



pero quiero ahorrar lo suficiente para retirarme y entonces podré viajar por el mundo entero de un modo cómodo y agradable.»

Actualmente ambiciona llegar a ser una combinación de Ruth Chatterton y de Helen Hayes. Sus favoritos del cine son: Bárbara Stanwyck, John Barrymore, Richard Barthelmess, James Cagney y George Brent, y del teatro: Helen Hayes y Leslie Howard. Su autor predilecto es George Kelly, quien escribió «Maggie, the magnificent», una obra que desearía hacer en la pantalla, y su compositor predilecto es George Gershwin. La música le fascina y le agrada tocar el piano. Es muy hábil en ese arte, tocando con dos dedos, uno de cada mano.

Es supersticiosa y por una razón que no quiere confesar nunca empieza una película en martes. Entre películas siempre se toma una vacación breve en Wheeler's Hot Springs, Cal. Lee todas las cartas que recibe de sus fanáticos y las contesta personalmente cuando tiene el tiempo.

Prefiere vivir en Hollywood porque es muy cerca de su trabajo. Luego dice: «De todos modos prefiero vivir en Hollywood.»

No asiste nunca a las fiestas propias de Hollywood, pero le agrada bailar en el Ambassador. No le agradan los premieres, sino que

prefiere confundirse con la muchedumbre y ver a las estrellas llegar.

Dice que New York es la mejor ciudad para comprar trajes elegantes, porque conoce muchas tiendas especiales. Cuando no está trabajando viste pijama casi todo el tiempo... y cuando está descansando en los estudios la verán con pantalón blanco y una camisa tejida.

No observa reglas especiales para mantenerse en buen peso. Le gusta tomar largos baños y es una campeona de natación. Aunque siempre está muy ocupada, sigue tomando sus lecciones de baile. Juega bien al tenis, pero no está interesada en lo absoluto en el golf. Cuando tiene la oportunidad pasea en su Ford roadster por las cercanías de Hollywood.

Siente una gran pasión por las peleas de boxeo y nunca deja pasar una semana sin ver una. Le fascina ver un buen juego de tenis.

Cuando tiene que someterse a una dieta, toma leche con patatas cocidas durante tres días. Sus platos favoritos son cierto guiso chino, «chop suey», y el frito con almendras amargas.

No se preocupa mucho con secretos de belleza. Se lava los dientes con peróxido y agua una vez por semana, y usa la pasta que Amos'n Andy han hecho famosa. Se lava la cabeza con aceite perfumado y



Rosa fué el nombre que le dieron originalmente a la preciosa Joan Blondell, que nació en New York en el año 1909. Solamente contaba cuatro meses cuando sus padres la presentaron por primera vez en las tablas, en cierto papel en que se suponía que ella fuera la hijita de Peggy Astaire en la obra titulada «El más grande amor».

Siendo sus padres artistas teatrales era natural que Joan siguiera sus pasos dedicándose al arte escénico.

Ha estado en las tablas casi todos los veintidós años de su vida, que ha sido una sucesión de hechos interesantísimos. Ha estado en China, Australia y Alemania, habiendo atravesado el continente americano cincuenta y seis veces en sus giras teatrales. En cierta época de su vida actuó en un circo, luego obtuvo empleo en una gran tienda, habiéndole durado el trabajo, exactamente, quince minutos, pues al cabo de aquel tiempo ya dejó demostrado que su temperamento no se adaptaba a semejante labor. El hecho de no haber servido para nada como empleada de la tienda, ha demostrado una vez más que es cierto que uno hay mal que por bien no venga, debido a que hoy en día Joan es una famosa estrella de cine.

No hizo estudios especiales. En New York asistió al colegio de las Artes Industriales, donde mostró su habilidad en el team de natación. No le agradaba la escuela porque quería volver a su carrera teatral, y en un momento impulsivo la abandonó y se embarcó para Australia en un barco de ganado con una troupe teatral.

Como ustedes saben, muchos cuentos salen de Hollywood que mixtifican un tanto la verdad, lo que se hace para que les agraden más a los lectores; y por eso aquí vacilamos antes de decir que Joan es descendiente directa de un cantante que se llamaba David Blondell, que era uno de los trovadores que Ricardo, Corazón de León, llevó junto a él en las cruzadas para que cantara los romances de aquella época. Esto es una verdad histórica, pero si tienen la menor duda pueden averiguarlo.

Ahora, volviendo al siglo actual, la Blondell finalmente regresó a New York, y después de haber luchado en vano muchos meses buscando trabajo logró un papel prominente en la representación de «The trail of Mary Dugan». Poco después desempeñó papeles más importantes, hasta que se le asignó el papel de la protagonista en una obra en que el héroe era James Cagney, un joven actor que prometía mucho. El título era «Penny Arcade», y su gran oportunidad llegó cuando Warner Bros. compró los derechos para filmarla. Joan Blondell y James Cagney fueron contratados para ir a Hollywood, donde ambos empezaron verdaderamente a hacerse famosos.

Durante el primer año que estuvo en Hollywood Joan apareció en catorce películas. Prefiere el cine al teatro, diciendo: «Hay más dinero en el cine. No quiero decir que el dinero lo sea todo,

LA ESTRELLA QUE POSEE LA SONRISA MÁS ENCANTADORA Y EL ALMA MÁS SATURADA DE TERNURA



George Varnés era el esposo de Joan Blondell a quien podemos admirar en varias de sus últimas fotografías. Se casaron enamoradísimo... Pero... ¡Ah el destino!... Una pelotera puso fin al amor y, como todos los que viven en Hollywood para el cine, buscaron en el divorcio la felicidad que no encontraron en su unión... ¡Cielos!... Seguramente... Cualquiera no los tiene con una señora de este empaque...

se arregla el cabello por sí misma. Detesta peinarse. Puede decirse que está tomando un baño de ducha casi continuamente. Adora los baños de sol y está siempre muy quemada. Cree que el dormir es muy importante y duerme lo más que puede.

Le agrada leer. Su novela predilecta es «Si yo fuera rey», por Justin Huntley McCarthy. También le gustan las obras de John A. Weaver, de Bernard Shaw y Ernest Hemingway.

Posee dos perros hermosísimos, pero anhela adquirir un león, domesticarlo y convertirlo en su favorito. Cuando estaba en Washington, donde hacía una aparición personal, compró un gato que se llama «Washy», porque se sentía muy sola. Aún tiene el mismo Ford que compró cuando llegó a Hollywood. No ha subido nunca a un aeroplano, y no tiene deseos de hacerlo. Desearía algún día poseer un yacht porque le agrada navegar a la vela. Vive en una casa blanca, al estilo colonial, en lo alto de una de las «montañas» de Hollywood.

No le agrada el bridge, la arena en las uñas cuando está en la playa, ni la gente pretenciosa. Joan no se pone sombrero, excep-

tuando en ocasiones especiales, y no siente deseos de poseer joyas.

Adora a su hermanita Gloria, que va a hacer su debut en la pantalla muy pronto. Es una de las estrellas más populares en Hollywood porque tiene un carácter muy comprensivo. Es muy amistosa con todos en el estudio, donde la llaman «Blondell», mostrando que no le agrada ser pretenciosa.

Recientemente ha causado sensación entre el público americano el divorcio de Joan Blondell de George Barnes, porque éstos eran muy felices en su matrimonio con su nene. Ahora Joan piensa dedicar todo su tiempo a su carrera cinematográfica y a encaminar a su hijo.

Su estatura es de cinco pies cuatro pulgadas, pesa 115 libras, sus ojos son grises y sus cabellos rubios.

Está contratada por Warner Bros. y sus producciones más recientes son: «Matrimonio ilícito», «El enemigo público», «El pueblo rugen», «Mujeres de fuego», «Viudas habaneras», «Ya sé tu número», «La mujer triunfa», «La princesa de Kansas», «Música y mujeres», «Desfile de candilejas» y «El gondolero de Broadway».



Figuras del
cine español

Maruchi Fresno o la inteligencia

ERASE una vez una muchacha joven y bonita, inteligente y buena. Vivía feliz y tranquila dedicando sus entusiasmos al estudio. Esta muchacha, ¡rara avis!, no había soñado con Hollywood, con verse reproducida en la pantalla representando papeles de ingenua o vampíresa, recibiendo miles y miles de cartas de admiradores y cobrando sueldos fabulosos... el sueño de casi todas las mujeres de quince a cincuenta años de la época actual.

Pero he aquí que un día recibe la proposición de interpretar la protagonista de una película española próxima a filmarse, cuyo argumento se debía a la pluma de los ilustres Alvarez Quintero, y Maruchi Fresno se sintió tentada —no deslumbrada— por la aventura.

Quiso probar —sencillamente probar— que era capaz de salir airoso de su empresa y aceptó.

Todos conservamos vivo el recuerdo de aquella deliciosa figura de mujer a la que dió vida la gentil Maruchi; fué el triunfo rápido y rotundo de su juventud, de su belleza... y de su inteligencia.

Porque en Maruchi Fresno la cualidad más destacada es esta: la inteligencia, el menos repartido de los dones con que la Naturaleza adorna a sus elegidos.

Luego de «El agua en el suelo», Maruchi tuvo que filmar «Vidas rotas», pero reclamada por sus estudios, un tanto abandonados por esta actividad cinematográfica —tan ajena a sus naturales entusiasmos científicos—, pronto abandonó sus trabajos ante la cámara para dejar transcurrir las horas de su vida de estudiante junto al microscopio, en el laboratorio, pendiente de la complicada reacción química... sus entusiasmos más positivos.

¿Volverá Maruchi Fresno a adornar las pantallas españolas —hoy en vías de floreciente resurgir— con la gracia sencilla y natural, elegante y tierna, auténticamente juvenil, de su gentil silueta y de su arte inteligente y emotivo? ¿Su inteligencia —de tan variados matices—, será en definitiva absorbida por la ciencia o por el arte?

Maruchi Fresno lleva una vida activísima. Sus clases, sus estudios, sus trabajos de laboratorio, no le dejan tiempo para nada, pero ella vive feliz, entregada a este trabajo, en el que ha puesto por el momento sus más encendidos entusiasmos juveniles. Robándole uno de los escasos ratos que tiene libres, la he interrogado hace unos días sobre algunas materias interesantes. Maruchi me recibió en el gabinete coquetón, lleno de libros y bibelots, de tubos de ensayo y de fotografías. Su lindo rostro, enmarcado por unos cabellos dulcemente dorados, es la imagen de la serenidad, y sus ojos bellos, bellos sobre todo por la luz interior que los ilumina, parecen expresar toda la gama de los sentimientos en una sola mirada.

He aquí las respuestas —tan sensatas como ingeniosas— de Maruchi Fresno a mis preguntas:

—¿Qué impresión le produjo el verse por primera vez en la pantalla?

—Al verme convertida en espectadora de mí misma, sentí desde luego una impresión extraña y muy diversas emociones. Hubiera deseado estar sola en aquel momento, porque se alzó dentro de mí un espíritu crítico bastante severo que me mortificó un poco. Al mismo tiempo, y en contraposición a ésto, me encontraba perfectamente tranquila, como si todo aquello no tuviera que ver conmigo, como si

fuera otra persona completamente ajena a mí misma la que veía accionar en el lienzo.

—¿Piensa usted consagrarse al cine o a su carrera de ciencias?

—Yo creo que ahora no puede asegurarse nada de nada. Vivimos un momento crítico y las circunstancias mandarían en nosotros. Sin embargo, en el momento presente sólo deseo terminar mi carrera.

—¿Cómo nació en usted la afición al estudio de las ciencias químicas?

—No podría precisarle; desde muy pequeña, antes de terminar el bachillerato, ya sentía inclinación hacia ese estudio, que encontraba interesantísimo. A los catorce años ya había decidido seguir esa carrera.

—¿Qué opina usted del amor y del matrimonio, en relación con la profesión cinematográfica y en general con cualquier otra profesión de la mujer?

—Las creo todas un poquito incompatibles con el matrimonio, porque éste trae una infinidad de deberes y de obligaciones que no pueden cumplirse si hay otras a que atender igualmente ineludibles. Sin embargo, hay circunstancias en la vida en que no hay más remedio que compaginarlas y existen muchas, muchísimas mujeres, que yo llamo heroicas, que las cumplen todas a fuerza de abnegación y sacrificio.

El cine es quizá demasiado absorbente. De no casarse con otro actor se debe renunciar al arte.

El ideal lo encuentro en esos matrimonios que al ejercer una misma profesión, sea artística, científica o comercial, se compenetran y completan. Así la unión entre ellos es constante, no sólo en el amor y en la familia, sino hasta en el trabajo. Y debe ser delicioso para la mujer ser la colaboradora del marido y sentirse necesaria en todo momento, prestando esa ayuda discreta, callada e inteligente en la que debe residir todo el acierto de la mujer.

—¿Qué artistas, él y ella, son sus preferidos?

—¡Es tan difícil contestar a esta pregunta! He sentido tantas y tan diversas emociones ante distintos actores y actrices, que me sería casi imposible concretar cuál me gusta más, cuál me ha emocionado más... De ellos, quizá Charles Boyer, Nils Asther, Emil Jannings... De ellas, Katherine Hepburn, Elisabeth Bergner, la admirable Catalina de Rusia. A éstas las admiro más porque se han impuesto al público a pesar de no tener la belleza de Brigitte Helm, de Carole Lombard o Jeannette Mac Donald.

—¿Cuál es su deporte favorito?

—La natación. No hay nada en el mundo que me guste tanto como el mar.

—¿Qué haría usted si tuviese un millón?

—Si tuviera que emplearlo en distraerme, haría un viaje largo, muy largo, no dejaría de visitar ningún punto interesante de la tierra. Es una de mis mayores ilusiones. Si lo gastase trabajando en mi carrera, pondría un laboratorio y trataría de colocar al frente de él maestros de la ciencia, de los que siempre pudiese aprender. Si lo gastara en algo relacionado con el cine, haría una película lo más maravillosa posible, descartando desde luego los niños abandonados y los «cabarets» con globitos. Una película de esas que nos hacen pensar y sentir y nos producen una fuerte impresión de entusiasmo.

—Si tuviese que ejercer un oficio, ¿cuál le gustaría más?

—En las condiciones actuales, y más en las futuras, yo creo que cualquiera. Desde luego ofrecen más porvenir seguramente que una carrera.

—¿Cuál ha sido el momento más feliz o de mayor emoción de su vida?

—Momentos felices he tenido muchos, muchísimos; se puede decir que todo ha sido siempre agradable a mi alrededor; y el de mayor emoción, uno que a un gran sacrificio mío, hecho con el alma, se me correspondió con una indelicadeza. La sorpresa dolorosa duró un minuto; pero tuvo ese minuto el valor de poder cambiar una vida.

—¿Cuál es el mayor desecho o aspiración de su vida?

—Que tanto si me aguardan luchas y preocupaciones, como triunfos y agasajos, y le digo esto porque de todo he tenido en iguales proporciones, que ni unos ni otros alteren mi serenidad interior, que sepa estar siempre sobre las circunstancias, ya sean favorables o adversas.

Esto nos ha dicho la encantadora Maruchi, y al despedirnos de ella no podemos menos de pensar en la diferencia que existe entre ella y las anémicas y desequilibradas estrellas de Hollywood.

¿Qué nunca —como desea— la gloria —que merece— ni el fracaso —que sería absurdo— alteren su serenidad interior!

PEPITA DUALDE GIL

Madrid, 5/5/1936.





ACTORES EUROPEOS

LA PRIMERA PELÍCULA DE JAN KIEPURA EN HOLLYWOOD

En una gacetilla de prensa se leía recientemente: «Jan Kiepura ha logrado dar con un cocinero polonés que le cocina los platos nacionales que el actor echaba tanto de menos a su llegada a Hollywood. Los que los han probado, afirman, que el «zrazy zkasza y el ogorki kwaszone, son platos que se comen con mucha más facilidad que se pronuncian.»

En estas breves líneas tenemos la mitad de la historia y retrato de Kiepura. Es polaco (de Sosnowiec, donde nació el 16 de mayo de 1902), le gustan las cosas nacionales y ha llegado a Hollywood hace unos cuantos meses para trabajar allí.

Hagamos constar que su primera película (para la Paramount) en América se titula «Give us this night» (traducción literal: «Dadnos esta noche», que se convierte en «Esta noche es nuestra»).

Sobre esta película es interesante hacer resaltar que dos estudios hollywoodenses decidieron al mismo tiempo presentar en la pantalla la obra inmortal de Shakespeare «Romeo y Julieta», lo cual ha dado lugar a una viva competencia para ver quien puede presentar antes su producción.

De momento llevan ventaja Gladys Swarthout (notable mezzosoprano americana) y Jan Kiepura, con la citada película «Esta noche es nuestra», que acaban de terminar, en la que se reproduce la famosa escena del balcón de dicha obra.

Entretanto, Norma Shearer y Leslie Howard han empezado a filmar la obra completa en los estudios de la M. G. M.

La adaptación de «El sueño de una noche de verano», salida no hace mucho de Hollywood, inauguró una era de producciones de las obras del famoso poeta inglés, de las cuales casi todos los estudios tienen alguna en proyección o en proyecto.

La Paramount incluyó la escena del balcón en «Esta noche es nuestra» casi al mismo tiempo que la M. G. M. había completado sus planes para filmar la obra entera.

«Esta noche es nuestra» es una opereta y tiene por argumento las tribulaciones de un grupo de cantantes y compositores que se proponen representar una ópera basada en el drama de Shakespeare. Las escenas finales de la película reproducen varias partes de la representación de la ópera. El notable compositor Eric Wolfgang Korngold (que sería muchísimo más famoso si tuviera un nombre menos complicado) escribió la música para estas escenas.

Como dijimos, es la primera película hecha en Yanquilandia por Jan Kiepura. Es la segunda en que interviene Gladys Swarthout, que debutó en la pantalla con otra película Paramount: «Rosa del rancho».

Los primeros días después de su llegada a Hollywood, según cuentan las crónicas del film, Jan Kiepura los dedicó a la busca de una morada, sobre la cual tiene ideas muy definidas. Tengamos en cuenta que Kiepura es propietario de uno de los hoteles más modernos de Europa, que se construyó bajo su personal dirección.

Acostumbrado a vivir en las regiones montañosas de Europa, Kiepura inició sus exploraciones en las pintorescas colinas que rodean a Hollywood.

«Me he pasado los diez últimos años viviendo en hoteles —dijo el tenor—, de modo que tengo ideas muy claras respecto a lo que se requiere en una casa para que sea confortable.»

En su hotel, el famoso Patria de Krynica, Polonia, Kiepura ha reunido todas las ideas referentes a hoteles que su larga estancia en ellos le ha sugerido. Está muy orgulloso del resultado y tiene el convencimiento de que posee uno de los hoteles mejor organizados del globo entero.

Un señor que tiene un hotel de esa categoría y que es uno de los tenores más famosos del mundo, debía de ganar y tener mucho dinero. Eso no lo negamos, pero en el bolsillo no lleva nunca un céntimo.

Gracias a esa particularidad se vió recientemente en un caso apurado.

El notable tenor es incapaz de negarle su ayuda a un necesitado, pero hace tiempo que hizo el descubrimiento de que el dinero desaparecía de sus bolsillos con una rapidez alarmante. Perdía con una constancia descorazonante el dinero que se metía en el bolsillo, por lo cual decidió encargarse a su secretario la misión de cajero.

Una vez entraba en el estudio de la Paramount para asistir a los ensayos de «Esta noche es nuestra», cuando se le acercó un hombre con cara de hambriento para pedirle unos centavos.

«No faltaba más! —se apresuró a decir Kiepura—. Ahí tiene usted lo suficiente para comerse una buena cena.»

Uniendo el gesto a la palabra, metió la mano en el bolsillo... y la retiró completamente vacía. Entonces recordó que no llevaba un solo centavo. Su interlocutor tenía un aire tan decepcionado que el compasivo tenor tuvo una inspiración súbita. Sacando una de sus tarjetas escribió en ella su dirección.

«Preséntela usted en la puerta de mi casa y estoy seguro de que mi cocinero le dará todo lo que usted quiera comer.» Y sin aguardar a que el hombre le diera las gracias, Kiepura penetró en el estudio.

Entre las preferencias de Jan Kiepura se halla Bing Crosby, del cual se ha declarado admirador y entusiasta sincero.

Sería difícil encontrar otros dos cantantes cuyo arte, desde el punto de vista estrictamente musical, difiera tanto como el del popular astro de la difusión y el ídolo de los públicos europeos, pero, al parecer, esta circunstancia no cuenta para nada.

Jan Kiepura oyó por primera vez los gorjeos abaritonados de Bing Crosby al penetrar equivocadamente un día en una de las salas de proyecciones de la Paramount, en la que se estaban exhibiendo pruebas de escenas impresionadas durante el mismo día por el popular cantante. Kiepura se olvidó de las pruebas de su propia película («Esta noche es nuestra»), escuchando con deleite la interpretación que Bing daba a varias de las canciones de «El cantor del río» y «Todo vale».

A partir de aquel momento Kiepura se unió a la multitud de admiradores de Bing e inmediatamente dispuso que se le comprase todos cuantos discos de fonógrafo de sus canciones más recientes se habían editado, para escucharlas en los momentos de descanso que sus ensayos le dejaban libre.

«Crosby tiene un sentido musical extraordinario —le decía Jan Kiepura a Gladys Swarthout—. Tiene una voz muy agradable y de timbre delicado y sabe lo que se hace. Esta clase de canto no es muy conocida en Europa, pero yo confieso que me gusta mucho.»

V. GÓMEZ DE ENTERRÍA



JAN KIEPURA
Paramount Pictures

Jan Kiepura, el cantante europeo que conquistó últimamente el cinema yanqui, nos muestra en esta página el encanto de su sonrisa y su milagroso poder para con el sexo enemigo. Jan Kiepura llegó a Hollywood y dicen que se puso a recitar el «vini, vidi, vici» latino. Sin embargo se asegura que le falta mucho para llegar al tercer pretérito.



Consultorio

A CARGO DEL PROFESOR
DANT FERDSAR



El Astrologico

DIRECTOR DEL INSTITUTO
ASTROLÓGICO INTERNACIONAL

INSTRUCCIONES PARA EL USO DEL CONSULTORIO

- 1.ª—Cada lector puede formular dos preguntas, tomadas precisamente de las que aparecen a continuación.
- 2.ª—Si el nacimiento tuvo lugar poco después de las doce de la noche, debe indicarse la madrugada del día siguiente, para evitar confusiones.
- 3.ª—Si no se tiene mucha seguridad en la hora del nacimiento, conviene remitir una pequeña fotografía en la que se vean claramente las facciones.
- 4.ª—Llénese cuidadosamente el cupón. El señor Ferdsar no responde de trabajos hechos a base de datos inexactos.

PREGUNTAS QUE PUEDEN HACERSE

- 1.ª Describa mi carácter. 2.ª ¿Cuál será mi situación económica en el conjunto de la vida? 3.ª ¿Heredaré? 4.ª ¿Alcanzaré éxito en mi actual ocupación? (Indíquese detalladamente) 5.ª ¿Para qué ocupaciones o negocios tengo mayores aptitudes? 6.ª ¿Qué carrera debo seguir? 7.ª ¿Me casaré? 8.ª Describa mi futuro esposo (esposa). 9.ª ¿Será feliz mi matrimonio? 10.ª ¿Qué causas retrasan o obstaculizan mi matrimonio? 11.ª ¿Me conviene el matrimonio o seré más feliz soltera (soltero)? 12.ª ¿Cuál será la situación económica del esposo (esposa)? 13.ª ¿Qué parte del organismo debo cuidar más? 14.ª ¿Viajaré al extranjero? 15.ª ¿Puedo ganar algún premio de importancia a la lotería? 16.ª ¿Tengo aptitudes para ser artista de cine? 17.ª ¿Alcanzaría una posición destacada como artista de cine? 18.ª ¿Cuáles serían los principales obstáculos a una carrera cinematográfica? 19.ª ¿Cuáles serían las principales causas de dificultades dentro de mi carrera artística?

Contestaciones a nuestro consultorio

Fracasada. — 1.ª Carácter bastante bien equilibrado, pero de un marcado pesimismo y desaliento; fuerte tendencia a pensar en la muerte y gran temor de ella. No debe vivir alarmada en este sentido por no haber el menor indicio de muerte prematura para usted. Mi consejo es que procure ser menos pesimista y vea la vida por el lado agradable, no pensando continuamente en desgracias, ya que este es el mejor modo de atraerlas sobre uno. Espíritu reservado y secreto, excesivamente pesimista, muy práctico e interesado, independiente y voluntarioso. Poco demostrativa. Melancólica, Práctica y calculadora. Inteligente Activa y trabajadora. Amante de la literatura y de los viajes. 2.ª Tiene aptitudes excelentes para las ciencias ocultas; la literatura; para la enseñanza; la cirugía y la química; ocupaciones artísticas, etc. Le conviene mayor conocimiento de su porvenir que el que puede obtener por estas breves contestaciones.

Pimpinela (15 septiembre). — 1.ª Para el conjunto de la vida excelentes; se observa ayuda de amistades de alta posición, cuya ayuda, en extremo beneficiosa a sus intereses, la elevará mucho en la vida. Es persona de suerte en el sentido financiero. 2.ª Su carácter resulta un tanto complicado. Desde luego se trata de una persona muy práctica y perfectamente capacitada para ver en la vida el lado que le conviene de las cosas. Espíritu muy sutil y de rápida y clara comprensión. Adaptable al ambiente. Sentimental, pero más bien consigo misma. Amante de las diversiones, de los viajes, de la literatura y del arte. Algo sarcástica, con una rara habilidad para decir aquello que pueda molestar; esto no siempre, desde luego. Un tanto escéptica hacia todo lo que no sea demostrable científicamente a la razón y a los sentidos. Mable, pero excesivamente nerviosa e inquieta. En ocasiones pesimista.

Un Mosquetero. — 1.ª Se observa mucho éxito en su ocupación a la vez que excelentes resultados financieros en relación con la misma. No obstante, tenga cuidado en todo lo que a su profesión se refiere, porque existen indicios de gran elevación, pero también los hay de caída repentina. 2.ª Tiene aptitudes para el cine, pero dentro de una carrera cinematográfica se observan numerosas dificultades y retrasos por muchos y diversos motivos.

Flor de Te. — 1.ª Tiene aptitudes para ocupaciones artísticas. En su actual ocupación no le irá mal, no obstante le iría mejor de sastresa para ropa fina de militares. Para la enseñanza. Para trabajos en relación con el teatro; su actual ocupación, relacionada con el arte, en extre-

mo beneficiosa para sus finanzas. Trabajos de joyería, etc. 2.ª Tiene usted un carácter bastante violento; muy nerviosa e irritable, brusca y adusta en muchas ocasiones. Dominante. Espíritu indeciso, adaptable al ambiente. Muy aficionada a las diversiones y placeres. Excesivamente calculadora y nada sentimental. Todos sus actos los razona de antemano. El matrimonio tiene una extraordinaria importancia en su vida. Excéntrica y original. Anticonvencional en su manera de ser y pensar. Inteligente. Muy independiente y voluntariosa. Deberá corregir algunos de los numerosos y graves defectos que posee y se evitará muchas dificultades en su vida.

Titina. — 1.ª No debe esperar la riqueza por medio de la lotería. En diversas ocasiones y jugando en fechas favorables obtendrá algunas ganancias, pero un primer premio no debe esperar ya que no hay indicios en este sentido. 2.ª En general su estado de salud se observa delicado, pero lo que deberá cuidar con energía es el hígado, la circulación arterial, el estómago, etc. Padecerá fiebres gástricas, irritaciones y ardores, siendo las digestiones algo molestas. Dificultades en las funciones femeninas, etc. Su estado de salud requiere un diagnóstico más amplio que el que le puedo facilitar en este breve estudio. Desde luego cuide especialmente todo lo referente al hígado.

Mariano. — A usted le perjudica y le perjudicará su poca voluntad. Presta demasiada atención a los consejos ajenos, se deja llevar con facilidad y esto le desorientará en más de una ocasión. Procure tener voluntad propia y habrá adelantado mucho en la vida. 1.ª Desde luego se casará, pero no le conviene el matrimonio por muchos y diversos motivos, entre otros que la esposa sería un fuerte obstáculo a su profesión. 2.ª Tiene aptitudes artísticas y en el teatro tendría éxito y buenos beneficios económicos. Puede dedicarse a vendedor representante de diversos artículos, entre ellos material quirúrgico. Compra venta de fincas y propiedades. Tanto en sus estudios como en el ejercicio de su profesión siempre surgirán numerosos retrasos y dificultades. Hay mucho sobre esto que le interesaría conocer, pero no me es posible darle tanto detalle en esta breve consulta. Agente vendedor de objetos artísticos.

Palomita núm. 1. — 1.ª Se casará, pero tardíamente por existir obstáculos relacionados con el matrimonio. 2.ª Las dificultades más importantes en relación con una carrera artística provendrán de familiares de usted y del futuro marido; viajes relacionados con la misma, intereses y otras causas de menor importancia.

Horóscopo de Maureen O'Sullivan

En Maureen tenemos el caso curioso de una mujer total y esencialmente femenina; tiene un temperamento absolutamente negativo. Es rarísimo encontrar, tanto en el horóscopo de un hombre como en el de una mujer, todos los planetas en signos femeninos o masculinos, ya se trate de uno u otro sexo. Existen infinidad de mujeres que tienen seis y hasta siete planetas en signos masculinos, pero en el caso de esta artista tenemos todos los planetas y signos en femenino; esta particularidad de su tema natal le da un temperamento amoroso, femenino y sentimental.

Espiritualmente es de una gran tenacidad y perseverancia, consiguiendo por este medio todo aquello que se proponga, ya que nada le hará variar de la ruta que se trace, ni de idea. Metódica, cuidadosa, en extremo paciente, no exaltándose por nada. Su trato es muy afable y cariñoso. Muy razonadora.

Muy voluntariosa, especialmente en relación con asuntos profesionales. En cuestiones relacionadas con su hogar, excesivamente sentimental, caprichosa y un tanto variable. En asuntos de amor es igualmente sentimental con exceso.

Práctica en cuestiones financieras, para las cuales tiene unas magníficas aptitudes. Logrará un fuerte capital, pero lentamente. En relación con sus actividades profesionales aumentarán considerablemente sus finanzas, pero pueden aumentar igualmente por especulaciones atortunadas, jugadas de bolsa, juegos de azar, etc. Asuntos de amor son igualmente favorables a sus intereses, ya que mediarán regalos costosos.

La vejez y última parte de la vida de Maureen se observa plenamente feliz en relación con asuntos financieros, de amistades y profesión. Tendrá alguna dificultad en relación con su estado de salud, pero en conjunto completamente dichosa.

En su profesión se observan dificultades de importancia, retrasos, fuertes obstáculos que le impedirán lograr el éxito que sus condiciones artísticas y gran inteligencia merecen. Es artista por temperamento.

Tiene excelentes aptitudes para la arquitectura y pudo haber hecho un magnífico arquitecto. Igualmente las tiene para la banca y la bolsa, y en estos asuntos hubiera hecho una verdadera fortuna. En cuestiones agrícolas, granjerías, administración de propiedades, compra venta de fincas, etc., tendría excelentes ingresos. Tiene aptitudes para el canto.

Deberá tener sumo cuidado con caídas y golpes en relación con su profesión; hay muy desfavorables influencias en este sentido. Estos golpes afectarían especialmente a la garganta y cuello.

En su organismo lo que requiere más especial cuidado es el hígado y circulación venosa y arterial. Los alumbramientos también serán lentos y penosos. No obstante, como su constitución es muy resistente a la enfermedad se repondrá rápidamente de sus dolencias. El Sol en la primera división de su tema natal le da una gran fuerza recuperadora.

En lo referente a asuntos de amor hay mucha suerte; no obstante, por su culpa, por ser caprichosa y algo variable en estas cuestiones tendrá dificultades de importancia que le harán sufrir bastante debido a su excesivo sentimentalismo. Están indicados amores con extranjeros.

Con sus familiares tendrá dificultades por

asuntos de herencias y legados, pero en un sentido general mucha armonía. Por las finanzas del esposo habrá contrariedades familiares.

En lo referente a la cuestión hijos hay suerte, pero juzgo no será numerosa la descendencia de esta artista. Se observa que su primer hijo será un gran aficionado a las diversiones; excesivamente caprichoso y práctico.

Tendrá excelentes amistades, aun cuando bastante originales y excéntricas. Favorables a cuestiones profesionales, pero perjudiciales a las finanzas del esposo. En ocasiones surgirán contrariedades por viajes y asuntos de ideas.

El matrimonio está indicado bastante feliz, pero surgirán graves dificultades por asuntos profesionales y la obstinación de Maureen en este sentido. También las habrá fuertes por cuestiones de intenciones y familiares de ella.

Se observa muy buena armonía con compañeros de trabajo, no obstante, por culpa de alguna de estas personas surgirán dificultades de importancia en su matrimonio.

En resumen, hemos de decir que exceptuando las dificultades que sufrirá relacionadas con su profesión, el porvenir y la vida en general de esta artista es bastante afortunada.

Durante el presente año se observan dificultades en relación con asuntos matrimoniales; éxitos profesionales, algún cambio desfavorable en el hogar y disgustos amorosos.



Maureen O'Sullivan, actriz bellísima, a quien los astros señalaron con grandes aptitudes para la arquitectura y para la agricultura... ¡Cómo ha perdido el tiempo!

PROFESOR DANT FERDSAR
CONSULTORIO ASTROLÓGICO DE "POPULAR FILM"
PARÍS, 134 • BARCELONA

CUPÓN

Le ruego estudie astrológicamente y conteste a las preguntas núms. y
Seudónimo
Día, mes y año de nacimiento
Lugar de nacimiento
Hora de nacimiento (lo más exacta posible)
Sexo Estado civil Ocupación

¿Le interesaría que publicásemos un curso sencillo de enseñanza de la Astrología?

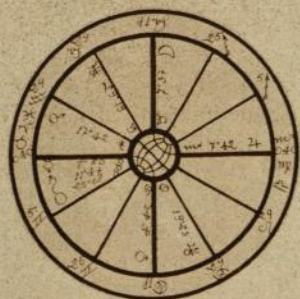
DANT FERDSAR

TÉCNICO EN
ASTRONOMÍA PREDICTIVA
ESTUDIOS CIENTÍFICOS

CONSULTA:

Señoras: hasta las 7 de tarde
Caballeros: 7:30 tarde a 10 noche
Pida folleto explicativo gratuito

Salón de
García Hernández, 175, 5.ª 2.ª



VIDAS DEL CELULOIDE

BETTY GRABLE



El cinema americano, con su auge, determinó al mismo tiempo el de las rubias. Dos causas contribuyeron a ello, aparte de las preferencias de los yanquis por este color del pelo: fue la primera la reacción contra la primera época del cine, que duró hasta el fin de la guerra, época del cine italiano, con sus actrices morenas y pasionales, gesticulantes y un tanto ridículas para estos tiempos modernos. Fue la segunda la reacción contra el horror de las trincheras, negras, sucias, horribles. Los soldados salieron de ellas ansiosos de una nueva vida, de claridad: rubio de oro, ojos azules.

Durante la catástrofe que asoló a Europa y al resto del mundo durante cuatro largos años, nació en América el delicioso objeto de estas líneas: Betty Grable.

Betty nació el 18 de noviembre de 1915 en St. Louis, una población no muy grande del Estado de Missouri.

Reunía en sí todas las cualidades que han de caracterizar a la ingenua americana tipo: ojos azules y cabello rubio, convertido luego en rubio platino por obra y gracia de los ingredientes del caso. Su cara infantil y alegre estaba predestinada a perpetuarse hasta los veinte años, para animar nuestras vidas cansadas de ver siempre dramones y monstruos.

Poco tiempo pasó la niña en St. Louis. Puede decirse que apenas conoce el lugar de su nacimiento, pues todavía era muy niña cuando sus padres se trasladaron a Los Angeles a pasar una larga temporada en casa de unos parientes suyos.

La niña quedó sorprendida con la ciudad mágica del cinema. Le pareció un cuento de hadas vivir en el mismo lugar que tantos personajes legendarios del séptimo arte. Encontrarse a veces en la calle alguno de los ídolos del día. Pasar por delante (¡ay!, nada más) de los edificios donde se albergaban los autores de tantas maravillas, y se llevaban a cabo esas maravillas, cuentos de hadas del celuloide, para encantar a millones de almas cándidas y niñas del mundo entero.

La simiente había sido echada. Betty Grable quedó prendida con sólidos lazos a la cinta de celuloide, que había de presidir el desarrollo de su juventud, llevándolo en su vejez carrera, siendo la meta de sus atanes y desveos, el motivo de sus preocupaciones, el sueño para sus días mayores.

Betty estaba ya predestinada para el cine. Todo su empeño sería ya convertirse en una de las luminarias más resplandecientes del cielo hollywoodense. Y, ¿cómo no, si su cara es el prototipo de la claridad y el resplandor?, está próxima a ello.

Casi desde el día siguiente de su llegada a Los Angeles empezó a trabajar el asunto. Había que comenzar por conquistar a papá y mamá. En el primer momento mamá dijo que no, y papá soltó unas cuantas palabrotas (ninguna de las que ustedes piensan, puesto que las dijo en inglés) para mostrar su disgusto ante el hecho de que una hija suya pensara dedicarse a una ocupación tan frívola.

Pero la niña era testaruda. Se propuso meter la cabeza por el grueso muro de la carrera cinematográfica, y sus padres terminaron por tener que ir al otro lado de la pared para esperar su llegada.

Desde el momento en que sus padres quedaron convencidos estaba hecho la mitad del trabajo. Sus mismos padres buscaron afanosamente sus mejores cualidades para desarrollarlas convenientemente. La niña resultaba que tenía grandes disposiciones para bailar. Y sus padres, dispuestos ya a todo para que la niña consiguiera lo que era mucho más que un capricho, le buscaron la mejor academia de danza para que comenzara a dar sus primeros pasos.

Así, cuando el padre hubo de regresar a St. Louis por causa de sus negocios, la chiquilla se quedó en Los Angeles en compañía de su madre, entregada con fervoroso entusiasmo a sus lecciones. Mientras por una parte atendía a su instrucción regular, por la otra dedicaba todos sus ratos libres a estudiar los bailes modernos.

Cuando tuvo diez y siete años ingresó como girl de conjunto en los estudios de la Fox. Con esto daba el primer paso firme en el camino que se había propuesto.

Betty, aunque muy niña todavía, no estaba conforme con la poca importancia de su papel en los estudios. Ser bailarina, para ser únicamente un elemento, un número más entre la desconocida legión de carne femenina que deambula por la Meca del Cine, no podía satisfacer sus ilusiones de ninguna manera.

En cuanto se presentó una oportunidad favorable a sus deseos abandonó su trabajo y marchó con la orquesta Ted Fio Rito a realizar una «tournée» por todos los Estados Unidos. Sabía ella bien que una «tournée» era muchas veces el primer peldaño en el camino de la fama, por ser actuación y propaganda a un tiempo.

Durante este tiempo la estrellita aprendió a cantar música moderna y a mover su modernísima y escultural figura sobre las tablas.

Samuel Goldwyn la vio actuar una sola vez en un teatro de San Francisco y la contrató para actuar en su empresa, lo que no aceptó la estrella, prefiriendo actuar en un film como protagonista al lado de Wheeler y Woolsey.

Después de esta interpretación, que fué en «Los amos del presidio», hecha en unas vacaciones en su gira artística, interrumpió sus actividades cinematográficas para terminar sus compromisos con Ted Fio Rito y su orquesta, siguiendo por el Sur la «tournée» comenzada.

Vuelta Betty Grable a Hollywood al terminar su contrato con Ted Fio Rito, fué contratada por la Radio para trabajar en varios films. Trabajó primero en «Caravana de bellezas», de la M. G. M. (si no estoy equivocado), y empezó a trabajar para la Radio con

(Continúa en Informaciones)

Ilustran esta página tres instantáneas de Betty Grable, la gentil protagonista de «La Viuda Negra», de la Radio Films. Por ellas podemos ver a la rubia famosa en la cocina de su casa, preparándose el desayuno; en la playa luciendo al sol la maravilla de su cuerpo perfecto; y en la calle paseando la elegancia de sus líneas, camino del estudio.



“Autenticidad del cinema” de Luis Gómez Mesa

No se presenta con mucha frecuencia la oportunidad de hablar de nuevos libros sobre cuestiones del cinema, por la sencillísima razón de que apenas dos o tres ven la luz al cabo del año.

No hay apenas ningún autor que tenga editados más de un par de títulos. Así que resulta un fenómeno raro un Luis Gómez Mesa con seis títulos en su haber: El primer libro que le dió a conocer como un buen tratadista de cuestiones cinematográficas fue *Los dibujos animados*, en que se nos mostró como el más experto conocedor de esta gran modalidad de cinema. Siguió a éste un interesante folleto sobre *Cinema educativo y cultural* y luego *Variedad de la pantalla cómica* (Una gran clase de cinema), donde se contienen los mejores capítulos escritos sobre esta «gran clase de cinema».

Estos tres libros acreditaron a Luis Gómez Mesa, que pertenece a nuestra generación, a la de los jóvenes, como escritor erudito y, no sólo erudito, que por sí sólo fuera antes lastre que alas, sino inteligente, buen escritor y, sobre todo, honrado, de honradez crítica y literaria.

Cuando hay muchos prestigios alcanzados a fuerza de malabarismos, resulta un poco fuera de lugar un prestigio alcanzado a fuerza de honradez, a fuerza de puños, diríamos, conquistado, ganado, no conseguido por un golpe de suerte o astucia. Pues Gómez Mesa ha conquistado de esa forma el crédito que merece hoy día a todo buen aficionado al cinema: escribiendo y escribiendo, pero sabiendo cuáles son cada una de las letras que llenan sus cuartillas.

A partir del año pasado se inicia la segunda serie de obras, digno complemento de la anterior: *España en el mundo sin fronteras del cinema educativo*, título sugestivo de una conferencia pronunciada en la Unión Ibero-Americana hace un año: *Necesidad de una cinematografía hispánica* (desconocido para mí) y *Autenticidad del cinema* (Teorías sin trampa), su más reciente edición.

La primera y la tercera de esta segunda serie, constituyen el objeto del comentario de hoy.

Después de haber dicho la forma en que Gómez Mesa ha conseguido darse a conocer, no es preciso remarcar la sinceridad y precisión que entraña el subtítulo: «Teorías sin trampa». Apuntémoslo y continuemos.

Este volumen está compuesto por una decena (la decena o diez es la base del sistema de numeración) de trabajos sencillos o múltiples, que también pueden ser una base de un sistema... de crítica. (Perdón).

Entre esos diez trabajos destacan en número los que se refieren a temas relacionados con el valor educativo del cinema: Una veintena de páginas están ocupadas por un capítulo dedicado al «Valor documental del cinema», mientras las treinta que siguen están ocupadas por tres capítulos cuyos títulos son: «Carácter educativo y recreativo del cinema popular», «Difusión del cinema educativo en las salas públicas» y «Eficacia del cinema en la propaganda contra los accidentes del trabajo». Si contamos con que, más adelante, hay cerca de otras veinte que versan sobre la «Importancia de las películas infantiles», nos hallamos como total, con que la mitad del libro está dedicado al papel, directa o indirectamente, educativo del séptimo arte. (Y, puestos a forzar las cosas, podríamos pensar que el trabajo sobre los Noticiarios y el «Pensar y sentir como el cinema» que cierra dignamente el libro, pertenecen a la misma categoría.)

En todos estos trabajos, cuyos títulos hemos ido dando, se hacen acertadas consideraciones sobre lo que puede dar de sí el cinema para educar a niños y grandes, preocupándose, más que de la película que podemos llamar escolar, de la cinta corriente, «de espectáculo», que para todos se proyecta en las salas de cine.

Cuando se refiere a las películas infantiles (en unos trabajos que se publicaron en «Gran Film») hace una afirmación con la cual no estoy conforme del todo.

«Escasean los films para ese público, pues los interpretados por niños prodigios y precoces no le entretienen por entero.

—» Papá, eso es para hombres, no para niños!...» Esa opinión sincera y convincente, manifestada a voz en grito por los pequeños espectadores de esas sesiones especiales, se repite ante las películas documentales, realizadas sin un interés general para todas las edades.»

Cuando el niño grita: «Eso es para hombres!» no protesta de la precocidad del actor, aún antes le gusta que los niños hagan tantas cosas como los mayores; pero no puede resistir que obre tan razonablemente. Un niño que de un puñetazo derriba a un gigante le entusiasmará, aunque no es éste el mejor ejemplo que se podría presentar, pues la imposibilidad material está demasiado

manifiesta; quizá, por eso mismo, le agradecerá que venza al gigante a fuerza de astucia y picardía. Lo que no puede aguantar, y ahí viene exactamente la exclamación que Gómez Mesa pone en boca de los niños, es que el niño se ponga a razonar con el gigante a estilo... de la Sociedad de Naciones.

El niño no razona. «Quiero esto... porque sí!» Y no hay que darle vueltas. Su cerebro, aún en formación, no admite más razonamientos que su gusto, ni más ley que las del «poder».

Por eso le agradarán muchas veces más las películas interpretadas por hombres (y eso que el cinema carece de una buena clase de narraciones de aventuras) que no las de niños.

Porque los niños son presentados como hombres... razonadores y razonables, mientras que el «cow-boy» del Far-West fía todo a su pistola y a la velocidad de su caballo, y no se para a pensar: «¿Estará bien esto que hago?».

Podríamos detenernos mucho más en éste y muchos más asuntos que se tratan en las ciento cincuenta páginas de la obra, repletas de ideas (unas nuevas y otras ya sabidas), pero precisáramos otras tantas páginas para comentarlas como bien se merecen.

Hacia el medio del libro, como centro de gravedad de él, se halla «Fotogenia e imaginación», lo cual no deja de ser justo desde el momento en que la «fotogenia» ha sido el tema que se ha discutido durante todos los años del cinema, desde el momento en que Georges Méliés descubrió que la cámara podía acercarse al personaje (aunque sólo fuera Griffith el que se dio cuenta de las posibilidades del *Primer plano*).

No importa que las discusiones hayan sido más sobre «si yo salgo bonita o bello en la pantalla», «si tú sales así o de la otra manera», «si él...». Después de todo, el cinema es, básicamente, la fotografía de las cosas fotogénicas, sean personas, animales u objetos. Es la fotografía de lo que sale con su expresión y aspecto particulares.

Y ese punto sirve a Gómez Mesa para hablar del maquillaje, sobre el «sexappeal» y sobre la contienda de las rubias y las morenas en el cine, con frase justa, aunque aquí no profundice tanto como otras veces. Da fin a este capítulo una serie de reflexiones sobre uno de los temas que más han agotado los «moralistas»: «¿Es el cinema instrumento del bien o del mal?» Y, Gómez Mesa, siendo sólo un buen escritor del cine, que no se precia de «moralista», pero sí de honrado, contesta como sólo él podía hacer.

Las posibilidades del cinema quedan desgranadas en «Nueva expresión de arte», y falta por dar cuenta de «Unamuno frente al cinema y al contrario».

Quizá muchos se pregunten el motivo para que un Unamuno, de vista poderosa, y profundos pensamientos, se encuentre enfrente del cinema, desconociéndolo como pudiera desconocerle el más imbécil de los ratones de biblioteca. Sin embargo, es lo único que podía esperarse de él, sin pensar siquiera en que las poderosas inteligencias son las que tienen mayores fallos. Unamuno es un viejo, y los viejos sólo con dificultad pueden llegar al descubrimiento del cinema. El cinema, a su vez, se presta mal a ser descubierto, sólo los que imbecilmente empezamos a ir al cine, para ver correr a los «cow-boys» o asarse a tiros dos pandillas de «gangsters», hemos podido subir escalones poco a poco, descubriendo poco a poco lo que hay detrás de ese montón de vulgaridades. Los viejos se desalientan ante el primer encuentro con la pantalla, puesto que sólo chocan con ella cuando acompañan a sus familias. Y no hay peor compañía (siendo todas o casi todas malas) para ir al cine, que la familia. Pero, dejemos esto, que ya Mesa, sin dejar de tener en cuenta lo que hay de atendible en sus objeciones, le rebate con destreza: Si el cinema puede parecer muy superficial a un Unamuno, preocupado de los latidos del alma, no se puede olvidar que sólo por las palabras y por los hechos se reconoce el espíritu; que el cuerpo, sino es el hombre, le encierra, guarda y determina; que el pintor expresa a través de sus pinceles; que, en una palabra, las superficies, lo externo, es la única muestra conocida de las palpitaciones internas.

Y... y me estoy alargando demasiado. Sólo puedo ya decir que el folleto *España en el mundo sin fronteras del cinema educativo* responde perfectamente al significado y a la atracción de su título, siendo, hasta cierto punto, un acertado complemento para los trabajos que sobre «Cinema educativo» ha escrito en otros lugares (en *Autenticidad del cinema*) su propio autor.

Ahora, esperemos que la media docena de obras que lleva publicadas se convierta en la docena, en la docena y media...

Y, veo en el último número de POPULAR FILM, que Ginés Alonso pregunta por libros sobre cine. En mi próximo artículo contestaré, a la pregunta que no se me hace, en la medida de mis fuerzas.

ALBERTO MAR

versidades como las iglesias facilitaron enormemente nuestra misión al permitir el examen de sus archivos.

El primer escritor contratado para «Las Cruzadas» fué Harold Lamb, conocido historiador y una de las autoridades reconocidas en todo lo que se refiere a dicha época. Como autor de dos volúmenes referentes a las aventuras de los cruzados, el insigne escritor conocía al dedillo las costumbres de aquellos hombres y nos ahorró mucho trabajo con sus indicaciones respecto de los trajes, armamentos y accesorios usados en dicho siglo.

De Mille tiene la costumbre de escribir todos los detalles antes de empezar el rodaje. «El éxito o el fracaso de un film depende del cuidado con que se haya planeado el guión», dice él. Pero al trasladar estos detalles al celuloide casi siempre se presentan obstáculos que ningún director hubiera podido prever. Por ejemplo, una de las escenas de «Las Cruzadas» representaba a un guerrero despidiéndose de su mujer y de su hijo. Un ayudante había escogido a un templario para dicha escena porque era un buen actor. Gracias a la presencia del señor Lamb nos salvamos de cometer un error histórico, pues el escritor hizo constar que los templarios habían hecho voto de celibato.

El verano pasado acompañé a De Mille a visitar el Museo Metropolitano de Nueva York. Nuestro objeto era examinar la colección de armaduras que dicho museo posee. Los técnicos del estudio habían tenido ocasión de familiarizarse con la fabricación de armaduras, pero los cruzados usaban cotas de malla. Gracias a la colaboración del museo pudimos contratar a Juliano Arcechea, un notable artífice que conocía a fondo los secretos de la fabricación de armaduras y cotas de malla. Arcechea nos acompañó a Hollywood y bajo su dirección se fabricó todo el material necesario para equipar a los comparsas y demás actores.

Otro de los artífices especializado en armas de dicha época, Kenneth Lynch, se encargó de la fabricación de espadas y cimitarras, entre las cuales estaba el mandoble de Ricardo, Corazón de León. La mayoría de las armas eran reales, es decir, que las espadas eran de acero y las ballestas lanzaban verdaderas flechas.

El departamento de investigación del estudio posee una lista completa del material repartido por los museos del mundo y en muy pocas horas se puede cabiegrafiar una pregunta y recibir una respuesta o conseguir que sean remitidas fotografías de los objetos deseados. Con frecuencia recurrimos a este expediente. Así lo hicimos en el caso de «Cleopatra», valiéndonos de datos obtenidos en el museo de El Cairo para reproducir una variedad de objetos utilizados en dicha película.

En su biblioteca tiene el famoso director reproducciones de todos los cuadros famosos, así como de todas las caricaturas y dibujos de artistas célebres, pinturas y grabados.

Ralph Jester, director de arte del estudio, se encarga de examinar todas las fuentes de información que he mencionado, además de tapicerías, monedas, esculturas, ventanales, estampas y miniaturas. Sus bocetos sirven muchas veces para escoger a ciertos personajes y en ellos se basa la confección de trajes y fabricación de los diversos objetos requeridos por el departamento de utilería.

La ventaja de obligar a todo el personal a ponerse al corriente de los particulares de la época que se está filmando, quedó demostrada por un incidente referente a la corona de los reyes de Hungría. Esta corona lleva la cruz torcida desde los tiempos de Esteban I, debido a que dicho rey, que era excesivamente alto, al levantarse, después de su coronación dió con la corona contra una viga, torciendo la cruz.

Esta corona apareció en una escena de «Las Cruzadas», fielmente reproducida, pero el señor De Mille observó que la cruz en vez de estar torcida estaba perfectamente derecha. Inmediatamente llamó al muchacho encargado de esta parte de la utilería para preguntarle a qué se debía el cambio de posición de la cruz. El muchacho confesó que al recoger la corona se había dado cuenta de que la cruz estaba torcida y creyendo que era un desperfecto, había pasado una buena parte de la noche enderezándola.

En vista de sus buenas intenciones y del susto que se había llevado, el director no hizo más que recordarle la necesidad de ponerse al corriente de los informes y datos que se acostumbra a repartir entre el personal al iniciarse el rodaje.

Algunos de mis lectores se preguntarán, sin duda, si De Mille se toma ciertas libertades históricas de vez en cuando, a lo cual yo debo contestar que sí. De no hacerlo así sería imposible representar en una hora y media de tiempo los episodios de una historia. Para lograr los efectos deseados es imprescindible condensar y coordinar el material histórico. Por ejemplo, el casamiento de Ricardo, Corazón de León, y Berengaria, tuvo lugar en la isla Chipre en vez de Marsella como aparece en la película. Pero lo que cuenta en la historia de las cruzadas es el acontecimiento en sí, no el lugar de su celebración.

Además, el director, a pesar de su inclinación hacia la exactitud, tiene que hacer ciertas concesiones que todo artista hace para lograr una obra de conjunto. Pero pueden ustedes creer que él es muy parco en estas concesiones.

Una película no es un libro de historia. Su propósito es principalmente el de resucitar una época de la historia bajo todos sus aspectos, lo cual yo creo sinceramente que Cecil B. De Mille ha logrado hacer con mejores resultados que nadie. En realidad se puede decir que ningún hombre ha logrado rivalizar con él en este campo, debido a que el medio con que trabaja, por su impresión simultánea sobre varios sentidos, es superior a la pintura, la escritura o la música, que sólo impresionan uno de nuestros sentidos.

El mismo programa de investigación se está siguiendo en estos momentos para las dos producciones que el señor De Mille está preparando en estos momentos. La primera, «Búffalo Bill», es un compendio de las aventuras del héroe de las praderas americanas. La segunda será una adaptación de la ópera «Sansón y Dalila».

E. BARRYE

El Cecil B. de Mille que yo he conocido

EMILY BARRYE ha sido durante veinte años secretaria de Cecil B. De Mille, y por primera vez en su vida ha consentido en revelar algunos de los métodos usados por De Mille para preparar una producción. He aquí un resumen de sus impresiones:

He oído decir muchas veces que la imaginación humana no ha podido nunca inventar nada que pueda compararse en interés con los hechos de la historia. Este ha sido el credo de Cecil B. De Mille durante su carrera de productor de películas.

Antes de dar un paso o de que se ruede un solo metro de película, De Mille ha gastado siempre de 50 a 60.000 dólares y dedicado de doce a quince meses en sus investigaciones, y nunca da la señal de empezar hasta que está seguro de todos los detalles.

En muchas ocasiones se le ha acusado de haber cometido errores históricos, lo cual no deja de ser divertido si se tiene en cuenta que los que le acusan suelen ser personas cuya única fuente de información ha sido una enciclopedia leída apresuradamente unos momentos antes o después de haber asistido a la exhibición de uno de sus films.

Un buen número de críticos americanos e ingleses le acusaron de haber inventado el hecho de que César entrara en Roma acompañado de Cleopatra. Uno de los profesores de una conocida universidad declaró sin vacilación que De Mille había cometido una «mentira histórica». De ser así, los mentirosos son los historiadores del tiempo de César y Cleopatra, ya que el referido incidente fué entresacado de sus relatos y la galera construida de acuerdo con sus descripciones.

Uno de los testigos oculares de aquellos tiempos describió la galera con todo detalle, hablando de sus dimensiones y haciendo referencia al hecho de que se movía a impulso de 500 remos de plata y que estaba cubierta con una capa de pétalos de rosas, de un

Salón de Belleza

Tulys

Establecimientos Dalmau Oliveres, S. A.



obsequia a
su clientela
con un bo-
nito regalo.

Productos
de Belleza
Tulys

Ronda S. Antonio, 1 : Barcelona

PANTALLAS DE BARCELONA

Urquinaona: «Poderoso caballero»

Nos pasamos la vida hablando mal de los directores españoles y ya apenas si nos quedan adjetivos con que calificar la labor de los extranjeros que vienen a nuestro país en calidad de genios—para dar a la producción española categoría universal—y que, hasta el momento actual no han hecho otra cosa que fracasar del modo más ruidoso.

Iberia Film creía tener con el señor Noreck, la solución de todos los problemas artísticos y comerciales de nuestra cinematografía... Y... ¡hay que ver el churro con que nos ha obsequiado el buen señor!... No podemos calificar de otra manera esta sansez en la que toma parte un admirable reparto. A todos ellos les recomiendo la editorial que abre este mismo número. No crítico su fracaso, un plantel de excelentes actores toman parte en el film. Muchos de ellos ya han sido probados en otras producciones, y sabemos cuanta sensibilidad se esconde en su temperamento. Hay algunos, como Casimiro Ortas y Castrito que apenas tienen historial cinematográfico, pero sobrada fama alcanzaron en la escena cómica de nuestro país. No se les puede negar oficio y temperamento. Y es una lástima verlos fracasar en manos de directores sin talento.

En este caso es imperdonable el fracaso, por tratarse de un señor a quien nos han pasado ante las narices como una gloria del cine. Está bien que fracasen los españoles; pero no podemos permitir estos errores en el extranjero. Y quiero repetir, una vez más, lo expuesto tantas veces... Venga el extranjero que nos enseñe. Bienvenido el maestro de un arte nuevo para el que tal vez no estemos preparados nosotros. Ningún discípulo más respetuoso que yo para quien puede llevar alguna luz a mi cerebro; pero si los maestros han de ser como el que nos regaló Iberia Film, quedense en su casa, fracasen entre los suyos y déjenlos en paz, que para hacer lo que hacen y para mejorarlos inclusive, existen en España millares de directores, y digo millares porque cualquier hombre de sentido común se avergonzaría en nuestro país de firmar obra de tan pésimo gusto, tan desarticulada y tan pobre de concepto cinematográfico y de concepto humorístico.

Seguramente creerán algunos de los interesados que nuestra posición ante la cinematografía nacional, está basada en el encono y en el apasionamiento. Estamos seguros que el público no lo cree así. A nuestra redacción llegan todos los días cartas de los cuatro cardinales de la Península animándonos a continuar esta campaña que no anhela otra cosa que no redunde en beneficio de nuestra producción. Pretendemos para ella prestigio artístico y garantía comercial, es decir, todo lo que la niegan los que la han lanzado por los cauces de error en que se mueve, sin darse cuenta de que la persistencia del error puede traer consigo la ruina total de una industria que nace.

«Soldadito de amor»

En la misma sesión, y como base de programa, vimos de estreno la comedia Warner Bros «Soldadito de amor», interpretada por Barbara Stanwick y Robert Young. Se trata de una comedia de juventud llena de dinamismo, optimista y divertida, a pesar de que en nuestra comprensión no quepan escenas como la del general y el soldado, cuyas faltas de disciplina y cuyos impulsos son premiados con la conquista de la hija del primero.

Barbara Stanwick se nos muestra tan excelente actriz como siempre y Robert Young se afirma en esa clase de papeles, que le asignaron en Hollywood, de hombre rudo, despreocupado y cínico, pero lleno de virtudes norteamericanas. En total: una buena interpretación y una farsa entretenida y fácil, sin afanes de trascendencia.

Cataluña: «Piernas de seda»

Producción Fox hablada en español y, naturalmente, hecha en Hollywood, con artistas hispanos e hispanoamericanos. El comercio de medias de seda es la base de esta farsa. Pugnas entre vendedores de medias para dar origen al «estallido» de un amor; situaciones que pretenden ser graciosas lanzadas a caballo del absurdo... Pero no importa... La cinta resbala amable y ligera con arranques líricos de Raúl Roulien y momentos coreográficos de Rosita Moreno, con quienes colabora Enrique de Rosas, excelente actor argentino a quien no saben o no quieren aprovechar los americanos del Norte.

Después de haber visto «Rosa de Francia» y «Angelina o el honor de un brigadier», películas habladas en español de esta misma editora, a las que tributamos los elogios que merecían no queremos dar importancia a esta producción que hoy nos sirven y que constituye un paso atrás en lo que al cine habla... en nuestro idioma se refiere.

«El es inocente»

En la misma sesión vimos también esta comedia dramática Fox interpretada por Mona Barrie, Gilbert Roland, nuestro simpático paisano y Roc la Rocque. Una vez más el tema del alto espionaje sirve de base a una original producción cinematográfica.

El robo de unos documentos da motivo a que un pundonoroso oficial del ejército francés sea degradado y condenado de por vida a un castillo. Su esposa, que lo sabe inocente, se lanza en busca de las pruebas que pongan de relieve la inocencia de su esposo. De nada sirviéndole su talento sin la ayuda de un contraespía que con el sacrificio de su propia vida logra rescatar el documento que ha de dar a su esposo la libertad. Todo sea por el amor...

El film, cuya mayor parte se desarrolla en un trasatlántico en pleno Océano, está bien llevado, intriga y entretiene. A lo largo de sus escenas, vistas algunas de ellas con un matiz humorístico, Mona Barrie y Gilbert Roland laboran en perfecta compenetración y con un gran dominio de los personajes respectivos. La interpretación es pues excelente, así como el ritmo del film y la fotografía.

Coliseum: «Recordemos aquellas horas»

Producción musical Paramount interpretada por Carl Brisson y Mary Ellis, dos admirables cantantes cuyas facultades líricas se afirman en esta producción, que no aspira a otra cosa que a entretener.

Nos encontramos en el reino de la ópera. Todo, pues, es admirable: el cantante que se parece al príncipe, y el príncipe que dejando en su lugar al cantante se lanza a eso que la gente de hoy llama vivir su vida.

Ambos papeles los interpreta el mismo actor, Carl Brisson es el cantante y el príncipe.

De la vida en la ciudad del príncipe que quiere divertirse apenas si nos cuenta la farsa algún hecho intrascendente. En cambio, en los apuros del cantante convertido en príncipe se basan los fundamentos de la comedia, en la que, como comprenderán nuestros lectores, no podía faltar la eterna Eva, representada por la esposa del príncipe, que se ve engañada también por el parecido y toma al cantante por su esposo, poniéndolo en apurados trances. Pero el cantante es buen chico y no se aprovecha... Ni a besar se atreve la boca de la bella que se le ofrece, más en afán de mujer que en rendimiento de reina reconquistada.

La comedia termina cuando los esposos, rey y reina, «sabiamente» conducidos por el cantante caen en los lazos de un vals vienes que el cantante canta mientras se aleja orgulloso de su obra.

Posee esta ópera música alegre y fácil, escenarios lujosos, masas coreográficas lanzadas a ritmos admirablemente captados por la cámara, y el arte de dos cantantes manifestándose en toda su admirable expresión lírica.

Tema de ópera, alegre, absurda, caprichosa y divertida... Nada más.

LOPE F. MARTÍNEZ DE RIBERA

Fantasio: «La pícara música» y «Enamorados»

Un excelente doble programa nos ofrecieron Hispania Tobis y la empresa del Fantasio. Dos films alemanes de excelente factura, realizados con la meticulosidad, propiedad y excelencias técnicas a que las productoras de aquel país nos tienen acostumbrados.

«La pícara música» es un film con ribetes de ópera y algo de evocación histórica, en la que vemos enlazada al argumento la figura del gran compositor Liszt. La interpretación excelente de Paul Hörbiger y Sibylle Schmidt, unida a la magnífica *régle* de Carmine Gallone, hacen de esta producción algo delicioso para la vista y el oído. La línea argumental está bien seguida y tan sólo se aprecia hacia el final algo de pesadez, debida principalmente a un excesivo metraje.

Las actividades de Iquino

El animador de «Al margen de la Ley», film que todos nuestros lectores recordarán, ha sido contratado por Exclusivas Diana, para que utilice el megáfono en una producción que se propone rodar próximamente y que según nuestras noticias se titulará «Diego Corrientes», basada en los hechos más famosos del que un día fué rey de los bandoleros de trabuco y manta al hombro.

Mucho celebraremos que Iquino nos dé una nueva muestra de hasta donde llegan sus posibilidades como animador, no dudando que reverdecirá los laureles conquistados con su primera producción «Al margen de la Ley».

Rosita Díaz Gimeno trabaja para Cifesa

Nuestra popular y avispa estrella del cine «internacional», reanuda sus tareas en el «set» interpretando el papel principal de la nueva producción Cifesa «El genio alegre», obra triunfal de los hermanos Alvarez Quintero, que convenientemente adaptada para el celuloide pronto comenzará a rodarse en unos estudios madrileños.

Rosita, con la experiencia y conocimientos adquiridos en Hollywood, unidos a sus naturales dotes para la pantalla, nos dará a conocer, seguramente, una película en que confirmará la categoría alcanzada por ella dentro del cinematógrafo nacional.

«Santa Rogelia», de Armando Palacio Valdés, llevada también a la pantalla

Por noticias que llegan hasta nosotros, sabemos que en la primera quincena de julio principiará a rodarse en Madrid esta conocida novela del ilustre escritor Palacio Valdés, teniendo como principales intérpretes a Ana María Custodio, Roberto Rey y Juan de Landa.

Como supervisor de este film actuará Adolf Trotz, inteligente animador alemán que ya se dió a conocer como tal en España dirigiendo el film «Alalá».

lán preferido es Clark Gable, y entre los nacionales José Gola. Trabaja en los estudios Luiton de Munro, F. C. C. C.

Betty Grable

(Conclusión)

su actuación en «La alegre divorciada». En esta película canta Betty un fox delicioso: «Pégame en la rodilla» (el título es muy poético), junto con Edward Everett Horton. Con tanto acierto golpeó la rodilla del famoso actor, que después de este rodaje ha firmado un contrato por tres años con la Radio, siendo el primer film que interpreta como protagonista una comedia musical, alegre y frívola, en la que tiene como oponentes a Wheeler y Woolsey otra vez. Me parece que se llama «The Nitwits», ignorando el título que le corresponderá en castellano.

Y, para terminar, declaremos que es una cordial rival de Ginger Rogers: Su suprema aspiración por el momento es actuar como oponente de Fred Astaire.

¡Cuidado, hijas mías! No os vayáis a tirar de los pelos. Que aunque sólo hay un Fred Astaire, no es el último actor sobre la Tierra.

EMILIO MURGA LOWERS

«Enamorados», cinta de gran envergadura, por la índole de su asunto, expuesto de forma impecable, nos muestra además de un conflicto de hondo sabor dramático, cuadros de gran valor folclórico, realizados por una excelente fotografía. El final, excesivamente convencional y precipitado, resta valores al film, que merecía el favor del público por los valores que encierra.

La interpretación de Gustav Froelich y Renata Muller, es buena.

Astoria: «El embrujo de Manhattan» y «El perro de Flandes»

«El embrujo de Manhattan», un romance de amor y libertad en la tierra de promisión de los emigrantes de todo el mundo; un film en el que vemos plasmas las vicisitudes que pasa un muchacho lleno de optimismo y energía que pretende penetrar en el país del dólar con sólo sus ilusiones por bagaje.

Una trama sencilla con el obligado final feliz constituye la base de esta cinta que entretiene amablemente y nos hace conocer a un gran actor: Francis Lederer, de vigoroso gesto y gran personalidad. Ginger Rogers, en un papel poco adecuado a sus posibilidades, queda bastante desairada ante su compañero.

Stephen Roberts ha resuelto con discreción y oficio todo lo referente a la dirección del film.

Como complemento fué presentado «El perro de Flandes», un film de afanes infantiles muy bien realizado, que contiene fotogramas bellísimos y en el que vemos de nuevo a Frankie Thomas, el excelente niño-actor de «El nido deshecho», en una creación de grandes dificultades interpretativas.

Un programa, en suma, sin grandes alardes pero muy entretenido.

Poliorama: «¡Viva la Marina!»

Como complemento de un programa de «Hot Club», vimos en el Poliorama esta cinta de la Warner Bros. en la que se reúne de nuevo a una de las parejas más queridas del público popular: Ruby Keeler y Dick Powell.

Sobre estos dos personajes gira la farsa del film, que nada nuevo ofrece en ningún sentido. Una realización cuidadísima valora la cinta, que es impecable en todos sentidos. Una música de fácil vena melódica da múltiples ocasiones de lucimiento a los protagonistas, que se despachan a su gusto.

El público, juez y árbitro, que llenaba totalmente el salón, gustó del espectáculo. Nada añadiremos.

Capitol: «La flecha del terror» y «Los diablos del aire»

Un doble programa en el que habían sido compendiadas todas las posibles preferencias del respetable asiduo a este salón.

«La flecha del terror», film de misterio y detectives, con todos los trucos corrientes en el género, fué del agrado del público que, aun cuando no se lo tomó muy en serio, se rió bastante con las peripecias de los protagonistas, detectives de peca (decimos nosotros), que hasta en el baño usan pistola.

Las escenas culminantes acusan en su director un buen sentido de lo emocional y... nada más.

James Cagney es buen actor, Pat O'Brien es tan bueno como el primero. Unidos forman un «troupe» excelente, pero para nuestro gusto debiera dárseles ocasión de hacer algo más. En «Los diablos del aire», sus personajes atraviesan los mismos estados psicológicos y tienen exacta entraña que en otros de sus más recientes films. James Cagney es siempre el muchacho indisciplinado, algo canalla y fanfarrón. Pat O'Brien representa la disciplina, el deber, la voluntad; y a base de estos dos caracteres se forma el asunto, que puede desarrollarse en la Marina, en la Aviación, en el Ejército o en cualquier lugar.

El film «Los diablos del aire» no tiene un pero en cuanto a técnica, y como vehículo de distracción tampoco lo tiene en cuanto al asunto, de modo que nos abstengamos de enjuiciarlo lo que ya obtuvo el favorable fallo del público, al cual nos sumamos.

S. T. C.

Informaciones



«Gigantes y cabezudos» llevados a la pantalla

Internacional Films, la nueva productora barcelonesa, comienza con buen rumbo sus actividades.

Su primera producción, «Los héroes del barrio», original de Luis Pérez de León, principiará a filmarse en Orphea dentro de breves días, teniendo como principal intérprete al barítono Pedro Terol, secundado por un buen plantel de excelentes artistas.

Para después tiene en proyecto Internacional Films el rodaje de la conocida zarzuela «Gigantes y cabezudos», con la colaboración interpretativa de la simpática Raquel Rodrigo.

Dos films de envergadura que acreditarán a esta nueva productora si, como esperamos, las resuelve técnica y artísticamente de acuerdo con la preparación de sus dirigentes.

Un film hecho en veinticuatro días

Este tiempo «récord» empleado para la realización de un film, ha sido el necesitado por la casa S. Huguet con su película titulada «El deber», dirigida por S. Alberich y la actuación de Catalán en funciones de ayudante.

En el reparto de «El deber» figuran los nombres de Rosita de Cabo, Carmen Rodríguez, Isa España, José Baviera, Félix de Pomés, José M. Lado, el popular niño Chispita y una pequeña monísima, que en la película figura como hija de la menuda Rosita de Cabo.

Es lo que se había dicho el señor Mangrané: «Si la madre es guapa, hay que buscarle un hijo que también lo sea.» Y, ¡vive Dios!, que la ha encontrado.

Anita Jordan

(Conclusión)

plicaciones; las deja para la ficción. Ernest Lubistch es el mejor director, a su criterio, y entre los galanes nacionales prefiere a Santiago Arrieta. Trabaja en los estudios Side, de la calle Campichuelo, 558.

NURI MONTSE

Lo saben muy pocos, pero su verdadero nombre es Montserrat Juliá Luquet, y nació en Buenos Aires, hija de padres catalanes, el día 25 de diciembre de 1916. Rubia y de fisonomía original, cautiva por su juvenil belleza. Mide 1,62 metros de altura, y es su figurita un verdadero manojito de nervios.

Con el director Mario Soffici se inició en el rodaje de «Noches Federales», que el mencionado realizador fabricó a título de entrenamiento. Poco después, requerida por la Tempo Film, iniciaba trámites que culminaron en la encarnación del personaje protagonista del film «Compañeros».

Su mayor ambición es triunfar en cinematografía, porque la considera la manifestación artística más completa. Su ga-

Concurso de carteles de la «Germandat del Cinema»

Con el fin de divulgar entre la numerosa familia cinematográfica española la existencia de esta «Germandat», que sólo persigue llevar a los hogares azotados por la enfermedad, imposibilidad material para el trabajo o muerte, una ayuda en forma de dieta, pensión o subvención, para hacer más llevadera la desgracia, convoca entre los artistas especializados en carteles de propaganda a un Concurso para la confección de un cartel que recuerde a todos la existencia de la referida «Germandat» y la imperiosa obligación que por un deber de humanidad tienen todos los que a la cinematografía dedican sus actividades de inscribirse a ella.

Dicho Concurso se regirá por las siguientes

BASES

1.ª Se convoca a todos los artistas españoles especializados en carteles para propagandas cinematográficas a la confección de un cartel alegórico de la «Germandat del Cinema».

2.ª El tamaño de los originales será de 50x35, a cuatro tintas como máximo, considerándose el negro como un color, y deberán ostentar la siguiente leyenda: *Ingresen a la "Germandat del Cinema" i propagueu aquesta obra benèfica*. Los originales deberán presentarse, firmados por sus autores, en el domicilio de la «Germandat», Rambla de Cataluña, 86, pral., por todo el día 30 de junio próximo.

3.ª Debido al fin altruista de la «Germandat» y a la imposibilidad material de hacer dispendios superiores a sus posibilidades, se concederán tres premios: un primer premio de 150 pesetas y dos accésits de 50 pesetas cada uno, para sufragar en parte los desembolsos de los concursantes.

4.ª Tanto los carteles premiados como los no premiados serán expuestos al público en uno de los salones de exposición de esta ciudad, reservándose el jurado el derecho de retención de los mismos hasta después de efectuada la exposición, no siendo su plazo superior al de un mes desde el día de la entrega de los originales.

5.ª El Jurado calificador estará formado por el presidente de la «Germandat del Cinema»; el presidente de la Cámara Española de Cinematografía y el presidente de la «Associació d'Empresaris d'Espectacles de Catalunya» (Sección Cines); don Antonio Furró, redactor cinematográfico de «Las Noticias», por la Prensa diaria, y don Tomás G. Larraya, director de «Films Selectos», por las revistas cinematográficas.

Se ruega a todos los artistas que colaboran con sus creaciones a la propaganda del film que, prescindiendo de la cuantía de los premios ofrecidos, aporten su entusiasmo para la divulgación de esta obra altruista que se ha impuesto la «Germandat del Cinema», acudiendo a este llamamiento.

Barcelona, abril de 1936.

Para obtener la mejor agua mineral de mesa:

Sales LITÍNICAS DALMAU



FÉLIX DE POMÉS

VISTO POR CARMONA. ESTE GRAN ACTOR DE NUESTRO CINEMA, TOMA PARTE COMO PROTAGONISTA EN LA PELÍCULA "EL DEBER", QUE REALIZA ALBERICH PARA MANGRANE, Y EN EL FILM DE SOCIES Y PARELLADA, "USTED TIENE OJOS DE MUJER FATAL".